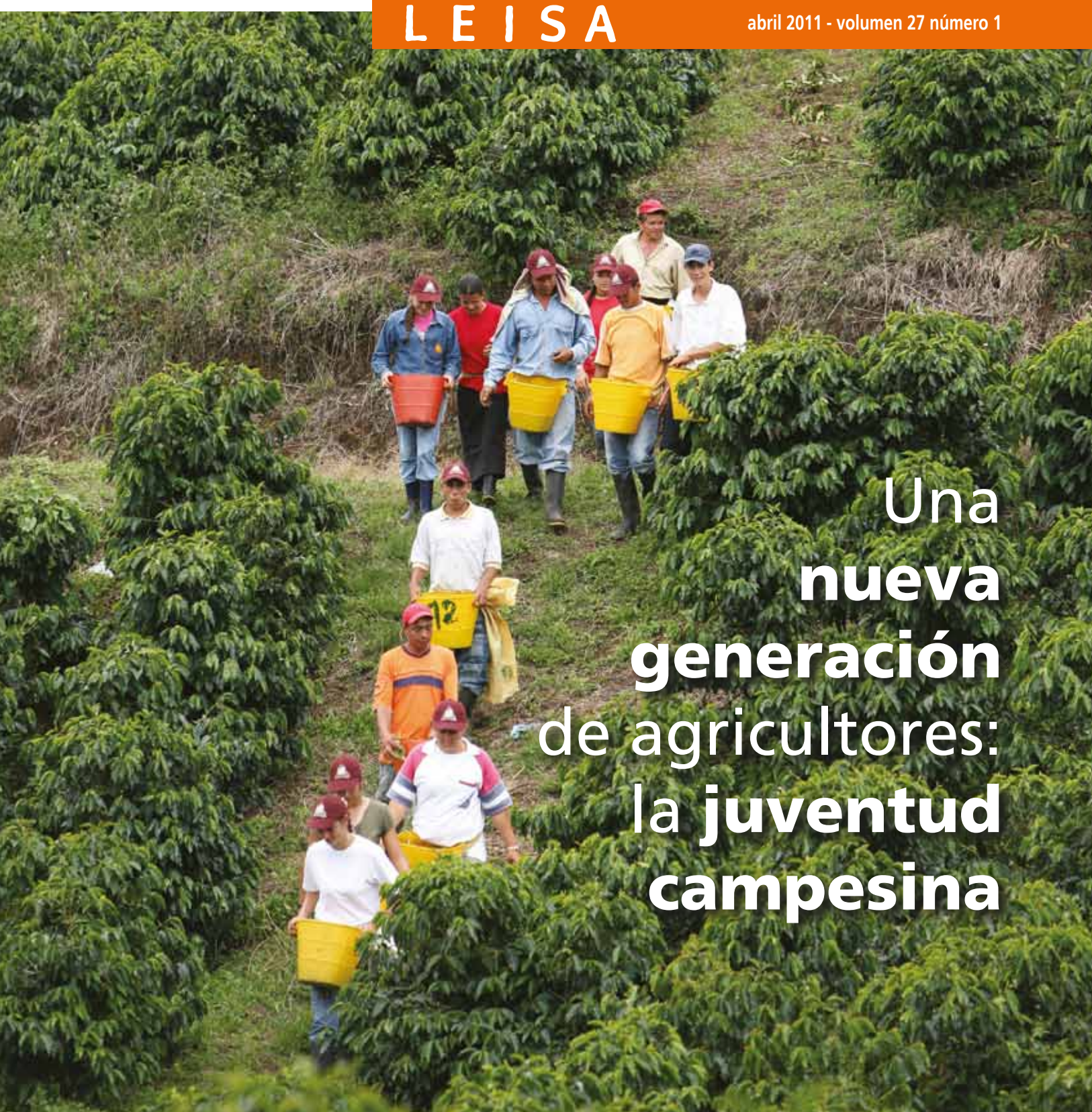


revista de agroecología



LEISA

abril 2011 - volumen 27 número 1



Una
nueva
generación
de agricultores:
la **juventud**
campesina

LEISA revista de agroecología abril 2011 - volumen 27 n° 1

Una publicación trimestral de la **Asociación Ecología, Tecnología y Cultura en los Andes**, en convenio con la Fundación ILEIA

Direcciones

Asociación ETC Andes

Apartado Postal 18-0745. Lima 18, Perú
Teléfono: +51 1 4415541, Fax: +51 1 4225769
www.etcandes.com.pe

Fundación ILEIA

PO Box 2067, 3800 CB Amersfoort, Países Bajos
Teléfono: +31 33 4673870, Fax: +31 33 4632410
www.ileia.org

Suscripciones a LEISA revista de agroecología

- por correo postal: **A.P. 18-0745, Lima 18, Perú**
- por internet: www.leisa-al.org

Equipo editorial de LEISA-América Latina

Teresa Gianella, Teobaldo Pinzás, Roberto Ugás

Apoyo documental

Doris Romero

Diseño y diagramación

Carlos Maza

Suscripciones

Cecilia Jurado

Página web de LEISA-América Latina

Rafael Nova

Foto de portada

En pleno trabajo, jóvenes caficultores beneficiarios del Proyecto UCAE-FNC, Colombia
Foto: Juan Carlos Gallego

Impresión

Amauta Impresiones Comerciales
Empresa Editora El Comercio S.A.
Jr. Juan del Mar y Bernedo 1298, Chacra Ríos Sur
Lima 1, Perú

Financiamiento

La edición de **LEISA revista de agroecología 27-1** ha sido posible gracias al apoyo de DGIS, Países Bajos

Los editores han sido muy cuidadosos en editar rigurosamente los artículos incluidos en la revista. Sin embargo, las ideas y opiniones contenidas en dichos artículos son de entera responsabilidad de los autores.

Invitamos a los lectores a que hagan circular los artículos de la revista. Si es necesaria la reproducción total o parcial de algunos de estos artículos, no olviden mencionar como fuente a **LEISA revista de agroecología** y enviarnos una copia de la publicación en la que han sido reproducidos.

ISSN: 1729-7419

Biblioteca Nacional del Perú

Depósito Legal: 2000-2944

Tiraje: 10.000 ejemplares

LEISA revista de agroecología trata de las opciones técnicas que se abren para los agricultores que buscan mejorar su productividad e ingresos. La agricultura sostenible y de bajos insumos externos o agricultura ecológica propicia el uso óptimo de los recursos locales y de los procesos naturales, y si fuere necesario, el uso eficiente de insumos externos.

contenido

LEISA 27-1

- 5 **Editorial**
- 6 **Juventud rural: una apuesta cafetera por la innovación y la competitividad**
Juan Carlos Gallego y Mercy Arias
- 10 **Futuros agricultores: recuperando la agricultura para la juventud del Pacífico**
Miriam Brown, Marita Manley, Vicash Kumar y Danny Hunter
- 12 **Grupos de ayuda mutua juvenil en la región fresera del subtrópico mexicano: una estrategia para la subsistencia de las familias campesinas**
José Isabel Juan Pérez, Jesús Gastón Gutiérrez Cedillo, Roberto Franco Plata, José Francisco Monroy Gaytán, Miguel Ángel Banderas Plata, Xanat Antonio Némiga
- 14 **Los jóvenes quechuas lamas y la agricultura sostenible**
Rider Panduro Meléndez
- 18 **Ser campesino con la ciudad a un paso. Un testimonio**
Juan Manuel Rosso Londoño y Nicolás Hernández Quinche
- 20 **La familia Rey-Novoa, reverdeciendo laureles**
Jesús M. Rey-Novoa, Alys M. Rey-Novoa y Fernando R. Funes-Monzote
- 23 **Autores de nuestro destino**
Leidy Casimiro Rodríguez
- 24 **Una educación "anclada" promete mejores resultados**
Irene Torres
- 26 **Liderando, innovando e incluyendo: síntesis de una experiencia de formación de jóvenes gestores en la sierra de Piura**
Fidel Torres Guevara y Silvana Vargas Winstanley
- 30 **Trabajando en red**
- 32 **Fuentes**
- 34 **Abriendo nuevas perspectivas para la juventud campesina de los Andes a través de la valorización de los productos de la agrobiodiversidad**
Sarah-Lan Mathez-Stiefel, Cecilia Gianella Malca, Stephan Rist

estimados lectores

En este primer número del volumen 27, correspondiente al primer trimestre de 2011, debemos anunciar nuestra nueva dirección del sitio en internet o página web:

<http://www.leisa-al.org>

Nuestro sitio en internet ha pasado un período de transición de casi seis meses, desde que fue necesario cambiar de alojamiento (*hosting*) hasta este momento en el que nuestros cibervisitantes pueden acceder directamente a la página de LEISA revista de agroecología. Sin embargo les informamos que, aunque ahora administramos directamente nuestra nueva página web, seguimos siendo integrantes de la Red AgriCulturas (The AgriCultures Network). Esta red es administrada por ILEIA (Centro de Información de Agricultura Sostenible) en los Países Bajos, y sus integrantes son la revista global en inglés FARMING MATTERS, y las otras siete revistas regionales: Agriculturas (Brasil), 可持续农业 (Agricultura Sostenible, China), BAOBAB (África Oriental), LEISA India (India), Petani (Indonesia), LEISA revista de agroecología (América Latina) y AGRIDAPE (África Occidental). Todas las revistas pueden ser visitadas a través de la Red AgriCulturas (The AgriCulture Network), accediendo a la web de ILEIA: <http://www.agriculturesnetwork.org>

La nueva página web nos permitirá mayor interacción con los visitantes y, especialmente, con los suscriptores. Estos últimos podrán actualizar su datos personales (información de suscripción) directamente, así como llevar un control del envío y recepción de la edición impresa. Además, estrenaremos nuevos servicios multimedia donde los productores y organizaciones agroecológicas tendrán un papel protagónico. Esperamos de esta manera aprovechar las nuevas tecnologías para promover el intercambio de experiencias y contribuir a ser un espacio que refleje la diversidad y riqueza de las experiencias de organizaciones y productores agroecológicos en América latina.

Los editores

6 Juventud rural: una apuesta cafetera por la innovación y la competitividad

Juan Carlos Gallego y Mercy Arias



Experiencia de los proyectos 'Movimiento Innovador-Jóvenes Caficultores' promovidos por la Federación de Cafeteros de Colombia, con el fin de garantizar la sostenibilidad y competitividad del cultivo del café en Colombia. Se iniciaron con la propuesta de asociación entre jóvenes como condición inicial

para garantizar su éxito, sin embargo el desarrollo de la experiencia mostró que la asociación de los jóvenes debe ser una consecuencia del proceso y no una condición preestablecida (top-down vs. bottom-up).

10 Futuros agricultores: recuperando la agricultura para la juventud del Pacífico Sur

M. Brown, M. Manley, V. Kumar y D. Hunter



Estudio propiciado por las autoridades políticas de los países de las Islas del Pacífico Sur, donde los resultados de la encuesta hecha a jóvenes muestran que muchos de ellos podrían dedicarse a la agricultura, pero es necesario que la vean como una buena opción profesional. Hacer atractiva la agricultura requerirá la creación de un "entorno favorable" y un enfoque que debe incluir el acceso al crédito, las políticas relativas a los insumos agrícolas y los servicios de extensión.

Los insumos agrícolas y los servicios de extensión.

14 Los jóvenes quechuas lamas y la agricultura sostenible

Rider Panduro

Presenta las características de la vida productiva de los jóvenes campesinos quechuas lamas de Lamas, en el departamento de San Martín, en la selva norte del Perú. La propuesta final de 'huertos' es una alternativa de los técnicos ante la preferencia de las jóvenes familias por los cultivos comerciales, que son un riesgo de deterioro de los ecosistemas.

20 La familia Rey-Novoa, reverdeciendo laureles

Jesús Manuel Rey-Novoa, Alys Mayelin Rey-Novoa y Fernando Funes-Monzote

Experiencia de una familia campesina cubana donde la producción agroecológica es la alternativa técnica y social para la agricultura sostenible y una opción para los jóvenes integrantes de la familia. La experiencia parece algo idealista, pero es interesante como modelo de transición y para pensar en la importancia de la planificación predial.

visite www.leisa-al.org

integrante de **The AgriCultures Network**: www.agriculturesnetwork.org

LA ÚNICA MANERA DE GARANTIZAR UN FUTURO MEJOR ES CREARLO.

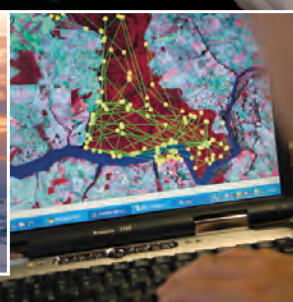
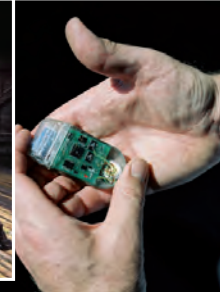
Construir un mundo mejor es un proyecto de máxima urgencia. En Rolex, buscamos a cinco personas capaces de afrontar este desafío. ¿Tiene una idea original e innovadora con el potencial de generar impacto en la sociedad y la motivación necesaria para llevarla a la práctica? Si es así, le ofrecemos la oportunidad de participar en los Premios Rolex a la Iniciativa 2012. Un distinguido jurado de expertos internacionales seleccionará los cinco mejores candidatos en las diferentes áreas de ciencia y salud, patrimonio cultural, tecnología aplicada, exploración y descubrimientos, y medio ambiente. Cada uno de los ganadores recibirá un cronómetro Rolex y 100.000 dólares para avanzar en su proyecto. La fecha límite de entrega de solicitudes es el 31 de mayo de 2011. Si desea más información, visite www.rolexawards.com y contribuya a establecer las bases de un mundo mejor para todos.



ROLEX AWARDS
for ENTERPRISE



ROLEXAWARDS.COM



ROLEX

Los jóvenes: garantía de sostenibilidad en el campo

La juventudes rurales de América Latina son un grupo heterogéneo, claramente diferenciado de las generaciones anteriores, con dificultades estructurales de inserción social, económica y política, pero con un potencial enorme para el desarrollo de los territorios rurales.

Daniel Espíndola

Red Latinoamericana de Juventudes Rurales-RELAJUR, Uruguay

En la agricultura familiar los niños y jóvenes aún dependientes de la familia cumplen importantes roles sociales y económicos, pero tal como lo decíamos hace algunos años cuando tratamos el problema de la sostenibilidad de la agricultura de pequeña escala desde un enfoque generacional: “Considerar a los niños y jóvenes solo como el ‘futuro’ de una comunidad, esperando a que llegue el momento en que puedan o deban actuar, puede parecer poco acertado si tenemos en cuenta las condiciones de incertidumbre en las que se encuentran los espacios rurales, con rendimientos cada vez menores, degradación y pérdida de los recursos, o hasta con conflictos sociales muy graves. ... mirar el ‘hoy’ y no considerar a una parte importante de la población, es un lujo que las comunidades rurales no pueden darse.” (La próxima generación: los niños y la agricultura; LEISA 20-4, septiembre 2004). En la propuesta agroecológica –un enfoque integrador del manejo del agroecosistema donde el factor humano como individuo y como sociedad es preponderante– la importancia de los jóvenes es crucial, pues son ellos la principal garantía de sostenibilidad de la vida social y de la producción en el campo. Pero ello demanda que sean los mismos jóvenes quienes tengan que tomar las decisiones de su ‘hoy día’ y afrontar los retos actuales –inéditos para las generaciones anteriores– como son el cambio climático o los efectos económicos de la globalización.

En América Latina, el 25% del total de su población rural está conformada por jóvenes que tienen entre 15 y 24 años. Pero este porcentaje disminuye paulatinamente porque su número en el campo es cada vez menor, ya sea por la reducción de la tasa de fecundidad o por lo que es una tendencia no solo en este continente, sino en casi todos los países del mundo: el desplazamiento de la juventud de las zonas rurales hacia las urbes, donde piensan encontrar más y mejores oportunidades de realización personal y profesional (‘Algunos datos sobre juventud rural en América Latina y Colombia’, Santiago,

marzo 2010; Corporación Regional Procasur). Para revertir el proceso de desplazamiento de los jóvenes del campo a la ciudad, es necesario enfocar lo rural en su integralidad y valorarlo como un espacio de gran riqueza y diversidad cultural y natural, con un potencial muy grande para nuevas alternativas económicas, especialmente para las nuevas generaciones campesinas (agroindustria en base a los recursos locales, agroecoturismo, servicios ambientales). Sin embargo, la baja calidad de la educación escolar rural en comparación con la urbana, el aislamiento de muchos caseríos y pueblos por la falta de transporte adecuado, el poco o nulo acceso al uso de las nuevas tecnologías de la información y comunicación, son situaciones que limitan las posibilidades de desarrollo de los jóvenes en el medio rural.

Los artículos publicados en este número muestran caminos posibles para los jóvenes rurales, como líderes de su propio desarrollo. La experiencia de nuevas formas de organización de jóvenes cacicutores en Colombia (Gallego y Arias, p. 6), es un buen ejemplo de generación de espacios para la juventud rural con un nuevo enfoque que va dando resultados positivos. También están presentes modelos de educación rural innovadora para formar a los jóvenes como gestores de la producción rural con capacidad gerencial y una visión integral para el manejo sostenible de sus recursos y valorización de su propia cultura (Torres en Ecuador, p. 24; Torres y Vargas, p. 26, y Panduro, p. 14 en Perú). Es importante mencionar las experiencias de familias jóvenes que han encontrado en la práctica de la agroecología una alternativa para avanzar en la gestión de sus fincas no solo como cultivadores y criadores, sino como innovadores técnicos y productores de conocimiento (Rey Novoa, p. 20, y Casimiro, p. 23, Cuba). Esta vez, el artículo de la sección de Pautas para Políticas/Biodiversidad (p. 34), presenta una experiencia de enfoque ‘biocultural’ que abre nuevas perspectivas para los jóvenes de las comunidades de alta montaña andina. ■

Juventud rural: una apuesta cafetera por la innovación y la competitividad

JUAN CARLOS GALLEGO Y MERCY ARIAS

“Ya vamos a tener nuestra propia tierra con esfuerzo, tenemos más futuro, ya no van a decir a la hija de Nubia le dieron esta tierra, sino que ella misma la construyó”

Joven beneficiaria del Proyecto
Unidad Coordinadora del Proyecto
- MIJC
Federación Nacional de Cafeteros de Colombia - FNC

El Proyecto, con todas sus estrategias, se configura como un modelo piloto que probando distintos esquemas de innovaciones sociales, técnicas e institucionales, busca sentar las bases de modelos asociativos de desarrollo que faciliten a los pobladores rurales permanecer en el campo, desarrollando sus proyectos de vida y alcanzando su bienestar y el de sus familias.

‘Modelos Innovadores - Jóvenes Caficultores’ posee elementos tales como: a) el acceso de los jóvenes al sector financiero tradicional; b) la tierra como un patrimonio colectivo, no individual, como fase de transición a la propiedad individual; c) trabajo organizado en empresas formalmente constituidas; d) acceso a la tecnología mediante procesos permanentes de acompañamiento del servicio de extensión (administrador y tutor de campo); e) formación de capacidades empresariales; y f) el aprovechamiento de todas las ventajas de la institucionalidad cafetera colombiana.

El proceso de implementación se basa en los siguientes actores: i) una empresa incubadora (Acceso Café); ii) pequeñas empresas denominadas Unidades Cafeteras Empresariales (UCAE), iii)

un sistema de evaluación y seguimiento a través de una Unidad Coordinadora UCP; iv) un esquema de acompañamiento técnico, social y administrativo; y v) Comités Departamentales, que se relacionan según los flujos de la figura 1. Todos los componentes anteriormente mencionados configuran este modelo de asociación que, en este momento, vincula a 155 familias en nueve UCAE constituidas por 17 predios y que juntas suman más de 1.800 hectáreas productivas.

Si bien es cierto que uno de los objetivos principales del Proyecto es el proceso de construcción de lo asociativo, este trabajo ha resultado ser un proceso complejo que se sustenta en sistemas de relaciones, de acoples y desacoples entre las personas que configuran cada una de las UCAE y que no puede ser visto como un proceso lineal en el que de manera automática se generan respuestas estándares ante diferentes incentivos.

A su vez, estos procesos y dinámicas se encuentran inmersos en otro tipo de interacciones en las cuales, los recursos de intercambio –conocimiento, poder, dinero, etc.– influyen directamente en la confianza, cohesión, niveles de cooperación y otros, necesarios para el logro de la asociatividad.

En este sentido, a diferencia de los supuestos en los que se basan proyectos similares desarrollados en el ámbito agrícola, se ha podido observar que en este proyecto con jóvenes la asociatividad no es un punto de entrada sino de salida y que, por tanto, esta no debe ser tomada como un medio, sino como un resultado de la intervención, durante la cual es necesario alinear las intenciones de los beneficiarios. Esto muestra una diferencia sustancial con respecto a las hipótesis que prevalecen en proyectos de desarrollo en el sector rural y, según

La competitividad y sostenibilidad de la caficultura colombiana pasa por varios desafíos, uno de los más notorios es propiciar el relevo generacional de los productores. Hoy, es necesario que los jóvenes con tradición y cultura cafetera que desean continuar su vida en el campo colombiano tengan en el sector una promesa de futuro productivo.

Para responder a este reto, la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, con el apoyo de Banco Interamericano de Desarrollo - BID, ha diseñado y puesto en marcha un modelo innovador de relevo generacional a través de un proyecto que garantiza la puesta en marcha y la sostenibilidad de empresas asociativas, rentables y competitivas denominadas UCAE (Unidades Cafeteras Empresariales).

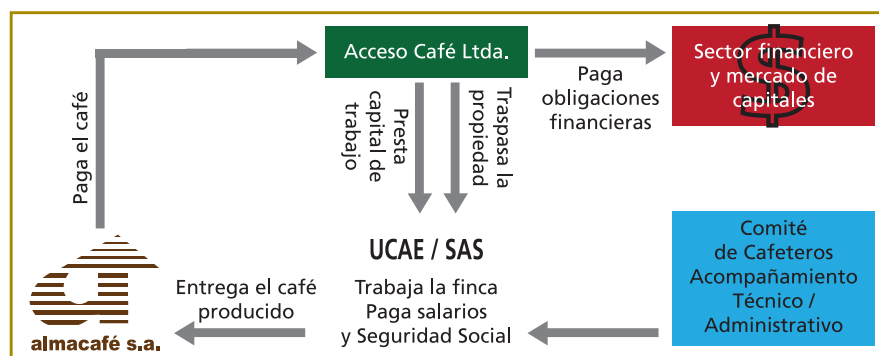


Figura 1. Proceso de implementación del Proyecto

Fuente: Proyecto



Jóvenes beneficiarios del programa UCAE en el Valle del Cauca

Foto: Autores

las cuales, la asociatividad es una condición a priori de los modelos de desarrollo que presume que, en general, las comunidades en contextos campesinos están dispuestas a ser parte de proyectos asociativos por su sola condición de pertenecer al medio rural, tener algún nivel de vulnerabilidad y hacer parte de una cultura en la cual históricamente predominan las salidas colectivas a problemáticas comunitarias.

En el Proyecto se ha observado que, si bien los jóvenes seleccionados tienen lo que Putnam (2002) llama vitalidad cívica; es decir, la disposición a participar en acciones colectivas, esta no es suficiente para que el asociarse surja de manera espontánea entre ellos y es necesario el desarrollo de un trabajo que no se enfoque únicamente en presentar los beneficios del cooperativismo o la asociación desde una visión top-down (de arriba-abajo), sino que se concentre en que los jóvenes sean los gestores de su realidad y que sus estrategias de vida

sean progresivamente compatibles con la apuesta de la intervención.

Lo anterior subraya la importancia que para este tipo de iniciativas tienen tanto la toma de decisiones autónomas y consensuadas, como la apropiación progresiva del modelo de gestión del Proyecto y de los procesos que la rodean. En ese mismo sentido, es igualmente importante vincular las iniciativas personales y las colectivas, ya que la apropiación de los Proyectos de desarrollo local son “un proceso de creación y fortalecimiento de condiciones materiales y subjetivas, tanto personales como colectivas, que posibilitan la participación en los procesos de toma de decisiones, así como el acceso y control de los recursos” (Cruz Sousa, 2007). Ejemplos de este último tipo de procesos han sido los desarrollados en tres de las nueve UCAE del Proyecto: UCAE La Celba, UCAE La Miranda y UCAE UPAGUA-9 (los nombres de las UCAE fueron seleccionados por los mismos beneficiarios), ubicadas en los

departamentos de Risaralda, Valle del Cauca y Caldas respectivamente, que no solo han logrado alcanzar los niveles de productividad esperados, sino que presentan los niveles más bajos de deserción de todas las UCAE.

En la primera de las unidades productivas, que tiene dos años de constituida y que se encuentra separada geográficamente en cinco predios alejados entre sí, se inició a principios del segundo año un proceso de capacitación empresarial que incluía el registro de las labores de la finca por parte de los beneficiarios, la aplicación de procesos de mejoramiento continuo y de BPA y el uso de gráficos de redes según la metodología del Análisis de Redes Sociales (ARS). Todo este proceso llevó a que los jóvenes solicitaran por iniciativa propia la conformación autónoma de sus propios grupos de trabajo, dividieran las viviendas y generaran reglas y procesos de autocontrol. Anteriormente, estos no eran posibles de definir por el control que el servicio de



UCAE: trabajando en la finca

Foto: Autores

acompañamiento ejercía sobre la administración de la finca. En este momento, los jóvenes han entrado en la segunda fase de división de predios que facilita el desarrollo del trabajo, pero mantienen labores colectivas según la reciprocidad específica entre ellos, lo que muestra una tendencia al funcionamiento de la asociatividad bajo un objetivo común: lograr la propiedad de la tierra y el pago de la deuda con el sector financiero.

En las otras dos unidades productivas de más reciente conformación (menos de un año) se ha presentado una progresiva cesión de responsabilidades de acompañamiento y seguimiento sobre el desarrollo de las actividades de los cultivos y actividades de la finca a los jóvenes. Estas responsabilidades fueron estructuradas por los acompañantes (administrador y tutor de campo) de forma que cada uno de los jóvenes se encarga de una labor específica asociada al cultivo del café de manera rotativa y realiza el seguimiento a través del llenado de planillas, el cálculo de Indicadores Técnicos Económicos de la Caficultura (ITECS) y el rendimiento de informes semanales a

sus compañeros sobre el desempeño en la labor que le fue asignada. De esta forma, los jóvenes tienen la posibilidad de involucrarse directamente en el manejo de los quehaceres de la finca con lo cual se genera una apropiación del proceso y es más fácil asimilar los cambios inducidos por el proyecto (por ejemplo, toma de decisiones de forma conjunta, formalidad laboral, adopción de innovaciones tecnológicas, entre otras).

Por otra parte, las reuniones semanales que sostienen se convierten en un espacio para el afianzamiento de las relaciones de los jóvenes, de los objetivos que cada uno de ellos persigue en el Proyecto y la socialización y discusión de los mismos, con efectos notables sobre la generación de confianza y, consecuentemente, en el control social de las reglas de juego allí acordadas. En estos grupos tienen una visión de trabajo colectivo y, si bien señalan la importancia de la división de los predios, en la segunda fase, habiendo desarrollado experiencias positivas del trabajo mancomunado, reconocen su importancia, lo que puede facilitar la generación de

asociatividad en temas como la comercialización o la distribución, pero que solo serán funcionales en la medida en que sus intereses lo hagan necesario y los beneficios de esta cooperación sean más que sus costos.

En las otras UCAE, el proceso de apropiación se ha dado de manera más lenta y paulatina y con poco impacto en la asociatividad, hasta el punto que ha existido una alta deserción de jóvenes y los beneficiarios actuales, en su mayoría, no consideran el trabajo en equipo ni la cooperación como un determinante importante para la mejora de sus condiciones laborales y de vida, y prefieren trabajar de manera autónoma.

Las condiciones que llevaron a estas situaciones son diferentes en cada una de las unidades productivas y cada una constituye un aprendizaje significativo para los procesos asociativos. A manera de lecciones, se pueden señalar las siguientes:

- en cada uno de los momentos del proceso deben existir reglas de juego acordadas con los roles de los beneficiarios. Al principio se les dijo a los

jóvenes que ellos eran dueños de sus fincas, pero sus trabajos cotidianos como jornaleros y la relación con los administradores no reflejaba esta condición y, por lo tanto, se crearon sentimientos de decepción frente a la promesa del Proyecto y los beneficios de los procesos asociativos

- lo aprendido en las sesiones de capacitación no era aplicado en las labores diarias de la finca, se veía como un conocimiento acumulado inservible cuyo aprendizaje les quitaba tiempo valioso para el desarrollo de su trabajo y cuyo costo se derivaba de la necesidad de “trabajar juntos”. El acompañamiento y las autoridades externas no lograron diseñar estrategias que combinaran los intereses de corto y largo plazo de los jóvenes y del Proyecto, por ello se presentaron casos de free-riding en los que se alteraban las reglas de juego sin correctivos oportunos, generando ambientes de desconfianza tanto entre ellos mismos como con la credibilidad del equipo ejecutor, dando lugar a toda suerte de situaciones anómalas. En este punto, es importante recalcar que los intereses de los jóvenes no son del todo similares a los intereses de la población adulta rural y que se enfocan cada vez más a la disponibilidad de oportunidades de educación orientada al sector rural y a la generación de iniciativas productivas de acuerdo a sus intereses y necesidades. Como expresaba uno de los beneficiarios: “Yo creo que necesitamos más capacitaciones, más que todo como técnicas porque ya uno, por ejemplo, hace el arreglo de un cafetal... más que todo como cursos que nos puedan servir como el conocimiento científico del café”
- el núcleo de los procesos de relevo generacional no debe ser el joven, sino su unidad familiar. En muchos casos se observó que la fragmentación de la familia nuclear por efecto del Proyecto fue motivación suficiente para retirarse del mismo, esto porque la familia no solo favorece el uso de mano de obra de bajo costo, sino que es en las decisiones familiares y en la distribución de las responsabilidades de sus miembros frente al proceso productivo cafetero en donde se encuentran los mejores mecanismos de control social. Los beneficiarios que se retiraron por



Sesión de trabajo, UCAE-Valle del Cauca

Foto: Autores

esta causa e incluso muchos de los que aún continúan, consideran que la ausencia de sus familias en el proceso es un impedimento importante para su desempeño, y que esta privación se encuentra relacionada directamente con el proceso asociativo impuesto

- el Proyecto estableció un ingreso base estable—como parte de los incentivos—que permitiera a los beneficiarios satisfacer sus necesidades básicas. Sin embargo, con el tiempo, algunos de los jóvenes dejaron de esforzarse en la medida en que —sin importar lo que ocurriera— sabían que sus ingresos se mantendrían. Frente a esto, los jóvenes más comprometidos comenzaron a quejarse de que sus compañeros no solo no cumplían con sus labores, sino que criticaban a quienes por el contrario respondían a las expectativas del grupo y del Proyecto; en este caso, la asociatividad se empezó a entender como una oportunidad para el beneficio propio por encima del colectivo, incluso cuando se tomaba como punto de partida que la población campesina joven tenía una predisposición natural hacia la cooperación.

Finalmente, el Proyecto ha encontrado que la asociatividad no está dada a priori y que se debe construir a través de un proceso que se genere en equilibrio entre los procesos bottom-up (desde adentro) y top-down (desde afuera) para que una estrategia con jóvenes realmente funcione,

y sobre todo que el relevo generacional no es únicamente una cuestión de edad, que este es solo uno de sus atributos y que es un error pensar que solamente con tener en cuenta los años de una persona se puede hablar de relevo generacional. El relevo de generaciones requiere cambios en la manera de vivir, pensar y de actuar en torno a la idea de que en la caficultura (y en el sector agrícola) hay oportunidades para los objetivos de vida y realización personales, así como grupo social. ■

Juan Carlos Gallego
Correo-e:
juan.gallego@cafedecolombia.com

Mercy Tatiana Arias
Correo-e:
mercy.arias@cafedecolombia.com

Referencias

- Cruz Sousa, F. (2007). Empoderamiento y sostenibilidad en el desarrollo rural: Trampas de la racionalidad productivista. *Revista Andaluza de Ciencias Sociales*. N° 7, pp. 91-104.
- Putnam, R. (2002). Solo en la bolera: Colapso y resurgimiento de la comunidad norteamericana. *Galaxia Gutenberg*. Barcelona.
- Moyano, E. (2005). Capital social y desarrollo en zonas rurales. Documento de Trabajo N° 13. Instituto de Estudios Sociales Avanzados de Andalucía (IESA-CSIC).



Futuros agricultores: recuperando la agricultura para la juventud del Pacífico

MIRIAM BROWN, MARITA MANLEY, VIKASH KUMAR Y DANNY HUNTER

La importancia de los jóvenes en la agricultura ha adquirido relevancia en un nuevo estudio, realizado por un grupo de eminentes expertos y representantes de las principales organizaciones agrícolas de todo el mundo, para identificar los 100 cuestionamientos más importantes para el futuro de la agricultura mundial (Pretty y otros, 2010). Entre las preguntas planteadas está la siguiente: ¿qué medidas deben tomarse para alentar a los jóvenes a estudiar ciencias agrícolas? Esto, sin duda es importante, pero es solo una parte de una interrogante mayor sobre la cual todos tenemos que estar pensando y actuando. Si de lo que se trata es de un asunto del 'futuro de la agricultura mundial', la pregunta que debemos hacernos es: ¿cuál es la capacidad de la agricultura de atraer y absorber a los jóvenes para proporcionarles un trabajo satisfactorio, un salario digno y una carrera y medios de vida gratificantes?

Desde temprana edad hemos sido programados para pensar que un tra-

bajo en la ciudad o un trabajo en una oficina son la meta final... eso debe cambiar...hay que promocionar la agricultura como una profesión noble tanto si es usted un agricultor o si forma parte de una oficina de extensión.

Encuesta de la Juventud,
Islas Fiji (2009)

En el Pacífico, como en otros lugares, los jóvenes batallan para encontrar empleo formal cuando dejan el sistema educativo. La agricultura ha sido a menudo considerada como una opción de último recurso –algo que hacer si no se logra encontrar otra cosa. El alto desempleo de los jóvenes y la edad avanzada de los agricultores, han implicado el aumento de la migración de jóvenes de zonas rurales a las urbanas en busca de trabajo, presionando la ya limitada capacidad de la infraestructura y de los servicios, aumentando los problemas y conflictos sociales. En el 2008, los Ministros de Agricultura del Pacífico pi-

dieron a la Secretaría de la Comunidad del Pacífico (SPC) y a sus socios que exploraran la cuestión crítica clave que se menciona líneas arriba. Como una primera medida, la Red de Política Agrícola y Forestal del Pacífico (PAFPNet) realizó una encuesta en noviembre del 2009 a los jóvenes de Fiji, Tonga y Kiribati, para explorar temas fundamentales para su participación en la agricultura y lo que se necesita hacer para alentar, apoyar y capacitarlos para que puedan aprovechar todo el potencial de una carrera en agricultura.

La encuesta reveló que muchos jóvenes se dedican a actividades agrícolas contribuyendo significativamente con la mano de obra familiar y la seguridad alimentaria de los hogares. Sin embargo, para que los jóvenes vean la agricultura como una opción profesional, deben ser apoyados en el desarrollo de técnicas financieras y de negocios adecuadas, acceso a la tierra y al crédito para permitirles tener el control sobre los rendimientos financieros resultantes de sus

actividades. Aunque un número significativo de jóvenes participa en actividades independientes de carácter agrícola y proporciona apoyo a la agricultura familiar, también se señaló que los jóvenes aprendieron y se beneficiaron de la agricultura comunal, ya sea mediante el uso de sistemas comunales tradicionales o como miembros de grupos de jóvenes. Tales esfuerzos comunales son percibidos como una influencia crítica positiva en la autoestima de los jóvenes y en el sentido de comunidad. El énfasis puesto por la gente joven en sus grupos de apoyo inmediato –familia, comunidad, iglesia y escuela– desempeña un papel vital, a la vez que apunta a la necesidad de mejorar el entorno institucional favorable proporcionado por estos grupos para que los jóvenes puedan desarrollarse como empresarios agrícolas.

Cuando los jóvenes se encuentran en su etapa de desarrollo físico y mental óptima, tienen que luchar para acceder a la tierra necesaria para desarrollar con éxito un negocio agrícola, debido a que los ancianos de su comunidad se aferran a los títulos de propiedad. Cuando llega el momento de transferir los títulos de propiedad a los hijos, estos ya tienen 40 o 50 años y las posibilidades ya han pasado.

Livai Tora, agricultor, Islas Fiji

El estudio trató de determinar las condiciones que son importantes para el éxito y la sostenibilidad de programas de desarrollo de la juventud. Los hallazgos indicaron que los factores clave incluyen la potestad de garantizar que los jóvenes participen activamente en el diseño, implementación, monitoreo y evaluación de los programas y que sus necesidades sean identificadas y tratadas. El proporcionar un foro dentro de los programas de agricultura para jóvenes para debatir estas necesidades con sus familias y ancianos de la comunidad, es considerado como un paso vital en el desarrollo de una mayor conciencia y comprensión entre las familias y las comunidades sobre cómo apoyar a los jóvenes en la puesta en marcha de empresas agrícolas.

Aunque los factores habituales de un mejor acceso al crédito, las visitas más frecuentes de los agentes de extensión y el acceso a insumos agrícolas se plantearon como las principales limitaciones que enfrentan los jóvenes, estas son vis-

tas como secundarias frente al hecho de contar con un ambiente de apoyo positivo. Si los servicios de extensión agrícola pretenden apoyar mejor a los jóvenes del Pacífico en actividades agrícolas, es necesario que amplíen sus horizontes tradicionales y trabajen con comunidades y contrapartes para evaluar de forma participativa las necesidades de los jóvenes, a la vez que los capacitan para su empoderamiento, el fomento de la confianza en sí mismos y en gestión financiera.

Recuerdo haber trabajado en huertos escolares durante mis días de escuela realizando cultivos por los que los maestros –por lo general– prometían que íbamos a obtener algo de dinero, pero cuando los cultivos estaban listos, los maestros los vendían y nadie sabía dónde iba el dinero. Una forma de motivar a los estudiantes podría ser que el dinero de la venta de cultivos se utilizara para determinadas actividades, cuyos beneficios pueden ser vistos por los estudiantes. El dinero también podría ser utilizado para pagar las cuotas escolares de los estudiantes pobres. Todo esto va a perfilar una imagen positiva de la agricultura y sus beneficios.

Vikash Kumar, FSPI, Islas Fiji

Una necesidad importante para propiciar este ‘entorno favorable’ es revertir las actitudes negativas hacia la agricultura, introducidas desde una edad temprana en la escuela. Muchos de los jóvenes encuestados comentaron que el sistema escolar a menudo contribuye a inculcar percepciones negativas sobre la agricultura a través del uso de actividades agrícolas como medio de castigo o disciplina, o introduciendo en los jóvenes la idea de que la agricultura no vale la pena y es mejor dedicarse a otras actividades. Queda muy claro que la participación y el papel de la escuela como agentes positivos en la extensión son de suma importancia si queremos revertir esas actitudes y alentar a los jóvenes para que regresen a la agricultura.

Los resultados de la encuesta se han utilizado para informar sobre el desarrollo de un programa para la Estrategia Regional de la Juventud y Agricultura del Pacífico, que fue aprobado por los Jefes de Servicios de Agricultura y Forestales (HOAFS) y de Ministros de la Juventud en el 2010. Se espera que este programa



Jóvenes agricultores de Keka en su finca

Foto: Danny Hunter/Miriama Brown

proporcione una hoja de ruta para promover, entre los países del Pacífico, una mejor colaboración en las políticas y programas de apoyo a la participación activa de los jóvenes en la agricultura de toda la región, así como también que propicie y cuide la existencia de los pequeños empresarios agrícolas.



Miriama Brown, Marita Manley, Vikash Kumar y Danny Hunter
PAFPNet en SPC
Correo-e: miriamak@spc.int

El blog The Improving Youth Livelihoods Through Agriculture contiene numerosos enlaces .
<http://youthlivelihoods.blogspot.com/>

Referencia

- Pretty, J. y otros. (2010). The top 100 questions of importance to the future of global agriculture. *International Journal of Agricultural Sustainability*. Vol. 8, N° 4, pp. 219-236. <http://ucanr.org/blogs/food/blogfiles/5698.pdf>

Grupos de ayuda mutua juvenil en la región fresera del subtrópico mexicano:

una estrategia para la subsistencia de las familias campesinas

JOSÉ ISABEL JUAN PÉREZ, JESÚS GASTÓN GUTIÉRREZ CEDILLO, ROBERTO FRANCO PLATA, JOSÉ FRANCISCO MONROY GAYTÁN, MIGUEL ÁNGEL BALDERAS PLATA, XANAT ANTONIO NÉMIGA

Al sur de México central se ubica una región subtropical, cuyas condiciones geográficas, ambientales, ecológicas, fisiográficas, climáticas, demográficas y socioculturales son propicias para la producción de diversos cultivos agrícolas con fines comerciales y para la subsistencia de las familias campesinas. La región tiene una superficie aproximada de 3.000 hectáreas donde se cultiva fresa, flores, tomate, chile, pepino, calabaza, maíz, frijol, cebolla, camote y guayaba. Estos productos abastecen al mercado nacional, y otra parte es utilizada para la subsistencia de los casi 5.000 pobladores de las comunidades de esta región fresera.

Las comunidades rurales de la región fresera se encuentran organizadas, polí-

tica y administrativamente, a través de lo que se conoce como Unión de Ejidatarios de la Región. En esta organización social, política y administrativa, la participación de grupos de jóvenes es importante, toda vez que los campesinos confían en que la población juvenil debe participar activamente en los asuntos políticos y sociales. Representan la fuerza laboral potencial para emprender acciones y generar efectos de carácter multiplicador en la población adolescente e infantil.

En la región fresera del subtrópico mexicano la población menor de 35 años no posee parcela propia para establecer cultivos agrícolas y en ocasiones, tampoco tiene vivienda propia. En esta región solamente hubo un reparto agrario de parcelas (1938). Ante esta situación,

la población juvenil ha integrado grupos de cinco y hasta 15 varones, que en ocasiones incluyen mujeres, para realizar diversas actividades agrícolas, sociales, ceremoniales y políticas, estrategia que ha favorecido con fuerza de trabajo a las comunidades de la región.

Con base en el reparto agrario del año 1938, y debido a las condiciones de tenencia de la tierra, a la posesión de vivienda y tiempo de residencia, en las comunidades de la región hay cuatro tipos de pobladores. La población juvenil se ubica en las categorías de posesionario o avecindado, aún siendo hijos de ejidatarios.

Organización de la ayuda mutua juvenil en la región fresera

La organización de las macoas o grupos de ayuda mutua juvenil se sustenta en los varones y mujeres jóvenes del núcleo familiar; en caso de ser necesario, se integran al grupo otros hombres de la parentela, compadres, amigos y vecinos de las comunidades, todos para trabajar con un fin común. El responsable 'coordinador', 'organizador' o 'jefe' del grupo de ayuda mutua juvenil o macoa es el campesino que requiere con urgencia y de manera inmediata el apoyo de fuerza de trabajo.

Para que el grupo de ayuda mutua juvenil o macoa funcione de manera efectiva y evitar problemas, se realiza una contabilidad sobre el número de individuos que trabajan por día, y el número de días trabajados; al final de las actividades rea-

Cuadro 1. Tipos de habitantes en la región fresera del subtrópico mexicano

NOMBRE	TIPOS
Ejidatarios	Son los hombres y mujeres mayores de 18 años que poseen una parcela arable y un lote donde se encuentra establecida la vivienda. Poseen certificado parcelario otorgado por el Registro Agrario Nacional.
Posesionarios	Son los hombres mayores de 18 años o individuos que han contraído matrimonio antes de esta edad y que solamente poseen un lote donde se encuentra la vivienda. No tienen derechos ejidales.
Avecindados	Son las personas que han llegado a vivir a la región, procedentes de otras regiones del país. No poseen parcela ejidal, pero sí un espacio que ha sido otorgado o vendido por un ejidatario donde se encuentra su vivienda.
Propietarios Privados	Personas de la comunidad, dueños de parcelas, granjas y espacios provistos de invernaderos.

lizadas en la parcela se determina el total de ‘individuos que trabajaron’, por lo que el campesino que ha sido beneficiado con esta mano de obra tiene la responsabilidad, obligación y compromiso de devolver el mismo número de hombres y días para trabajar con cada uno de los campesinos que le ayudaron en la agricultura. En esta forma de organización social para el trabajo, la mano de obra no recibe salario con dinero, debe hacerse con mano de obra equivalente al número de días trabajados, horas trabajadas o tareas asignadas.

En virtud de que los jóvenes no poseen parcela para cultivar sus propios productos, aplican otra estrategia que consiste en formar equipos de dos o más individuos para trabajar conjuntamente en la modalidad de medieros o socios, que consiste en el arrendamiento de una parcela durante un año y el establecimiento de cultivos comerciales y para la subsistencia familiar. Cada miembro aporta de manera equitativa recursos económicos, materiales y fuerza de trabajo, y al momento de cosechar los productos, estos también son repartidos de manera equitativa.

Los grupos de ayuda mutua juvenil son dinámicos, pues en algunos casos, al finalizar los periodos de cosecha dentro de la región, migran a otras regiones para vender su fuerza de trabajo y semanas después retornan para continuar con las actividades agrícolas (la migración provee de dinero para la agricultura y al mismo tiempo soluciona parcialmente algún problema provocado por los riesgos ambientales, ecológicos y económicos).

La macoa coadyuva a la conservación de las manifestaciones socioculturales, evita la violencia entre las familias y comunidades, fortalece la armonía y fraternidad campesina, mantiene la continuidad de los procesos económicos y coadyuva a la subsistencia familiar en el contexto del sistema capitalista global, lo que constituye un ejercicio de producción agrícola sostenible.

Un sistema con múltiples beneficios para la comunidad y la región y que brinda evidencias de formas de organización para el trabajo campesino, puede estar en riesgo de desaparecer, por lo que debe ser reproducido y generar efectos de carácter multiplicador mediante su reconocimiento por parte del gobierno local y su registro en las dependencias relacionadas



Riego en surcos del cultivo de fresa en el Subtrópico Mexicano

Foto: Autores



Ayuda mutua de jóvenes agricultores para la cosecha de cebolla

Foto: Autores

con la producción agrícola y el desarrollo social. ■

José I. Juan Pérez y otros
Correo-e: jijp1958@hotmail.com

Referencias

- Daltabuit, M. 1988. Ecología Humana en una comunidad de Morelos. UNAM. Instituto de Investigaciones Antropológicas. México.
- Kropotkin, P. (1902). Mutual Aid: A factor of evolution. Inglaterra.
- Morán, E. 1993. La ecología humana de los pueblos de la amazonia. Fondo de Cultura Económica. México.
- Palerm, Á. 1980. Antropología y marxismo. CIESAS: México.
- Shanin, T. 1983. La clase incómoda. Sociología política del campesinado en una sociedad en desarrollo (Rusia 1910-1925). Alianza Editorial. España.

Los jóvenes quechuas lamas

y la agricultura sostenible

RIDER PANDURO MELÉNDEZ

La región de San Martín, ubicada en la Amazonía alta del Perú, según las informaciones censales tenía 161.763 habitantes en 1961; en 1986 alcanzó la cifra de 705.799, y actualmente su población es de 800.000 habitantes aproximadamente. En 50 años la población casi se cuadruplicó debido a una gran migración procedente de las zonas de sierra andina, lo que ha producido un proceso de deforestación de grandes proporciones.

La población nativa es un 10% de la población total y está compuesta por los awajún o aguarunas, los quechuas lamas y los shauí o chayahuitas. Estos pueblos tienen un conocimiento profundo sobre su ambiente y el cuidado de la naturaleza (Rengifo y otros, 2008: 38).

La gente joven constituye el 28% de los habitantes de la región, de este por-

centaje el 39% es población rural que está directamente vinculada a la agricultura, y es en el marco de esta realidad regional que la juventud nativa quechua lama, con la vitalidad y dinámica que les caracteriza y la sabiduría que les transmiten sus mayores, mantiene y recrea su cultura ancestral, lo que hace sostenible su agricultura y con ella una gran diversidad de cultivos nativos. La dinámica actual de los jóvenes quechuas busca el restablecimiento y recreación de su cultura y agricultura en los nuevos escenarios.

La población juvenil de la comunidad de Pucallpa

Pucallpa, en la cuenca media del río Mayo, a tan solo 30 km de la ciudad de Tarapoto, capital de la región, es una pequeña comunidad –característica de

la amazonía alta– que cuenta con 15 viviendas, habitada por 20 familias del grupo étnico los tapullimas de la familia lingüística quechua lamas, de modo que su idioma matriz es el quechua, pero también se expresan en español para relacionarse con otras poblaciones.

En la comunidad viven 95 personas, de las cuales el 67% son jóvenes. El 44% de estos jóvenes ha formado su familia y cada una de ellas tiene, en promedio, dos hijos. El 95% de los jóvenes varones ha culminado sus estudios oficiales de primaria, en cambio la mayoría de las mujeres jóvenes no ha llegado al tercer grado de educación primaria.

En la comunidad habitaban, antes de 1980, aproximadamente 30 personas en un espacio de 90 hectáreas, lo que significaba una densidad poblacional de tres

hectáreas por habitante. Esta población creció considerablemente durante estas tres últimas décadas, hasta alcanzar una densidad de 0.9 hectáreas/habitante. La juventud de Pucallpa se trasladó a la zona que está al frente de la comunidad de Pucallpa, y ha adquirido terrenos en las partes medias y altas de San Miguel del río Mayo, en la margen derecha del río.

Toda la agricultura que ellos practican es de roza, tumba o corte del bosque y quema, con dos épocas marcadas de siembras y cosechas, divididas en campañas chica y grande dependiendo de la intensidad de las lluvias, pero existen cultivos que se siembran y cosechan todo el año. Toda esta agricultura es de secano y en suelos de ladera. Practican la agricultura de rotación que permite la regeneración de los bosques naturales. El área de bosque en rotación, incluyendo las chacras, es de ocho a 18 hectáreas. Este tipo de agricultura era saludable en contextos donde las familias tenían más de 20 hectáreas de terreno, lo que permitía la regeneración suficiente de los bosques luego de dejar la parcela en descanso, pero con el incremento de la población dedicada a la agricultura esta estrategia pone en riesgo la existencia de especies forestales maderables valiosas, así como la de otras especies no maderables como son las especies medicinales, los árboles frutales silvestres y los cultivos nativos, como son las raíces del dale-dale, la sachapapa (*Discorea trifida*), la ricacha (*Arracacia xanthorrhiza* Bancroft), etc.

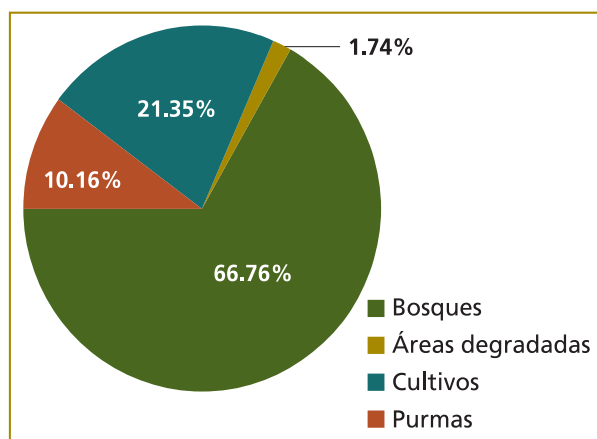


Gráfico 1. Porcentaje promedio de los componentes de los agroecosistemas familiares tradicionales en las comunidades

25 años de 'aportes' externos

Los jóvenes de esta comunidad han nacido y se han formado en el boom de los

Cuadro 1. Ingresos anuales de los principales cultivos de los jóvenes campesinos

Principales cultivos	Área (hectáreas)	Producción kg	Precio venta (en soles)	Total (en soles)*
Cacao	0,75	450	5,00	2.250
Café	1,00	1.150	3,3	3.795
Frejol	0,75	400	1,5	600
Maní en cáscara	0,03	50	2,5	175
Maíz	1,00	1.500	0,7	315
Hortalizas	0,002	597	1,00	597
Plátano	1,75	700 racimos	5,00	3.500
Yuca	0,25	1.100	0,5	550
Sacha inchi	0,5	300	1,50	450
Total ingreso				12.232

*USD 1 equivale a 2,78 nuevos soles (moneda nacional del Perú).

cultivos comerciales de maíz amarillo duro y algodones nativos, que se dio entre 1980 y 2000, pero ahora viven del boom del café y el cacao. Estos jóvenes, generalmente se trasladan de las zonas bajas hacia las zonas altas y medias, pues estas últimas son aptas para cultivar cacao y café, siendo la razón por la cual cada vez en las zonas de ocupación antigua se produce menos. Al abrir nuevas áreas para los cultivos comerciales se continúa con la deforestación de la selva alta.

Es cierto que el cacao y el café son cultivos estables y generan ingresos económicos significativos a las familias campesinas; sin embargo, al sembrarse de modo denso y en extensiones grandes y con pocas variedades –solo dos o tres variedades de café y cacao, con una o dos especies –sombra– estos cultivos desplazan la diversidad biológica nativa de cultivos y especies forestales, frutales y medicinales, generando la disminución de mano de obra necesaria para el cuidado de esta diversidad.

Además, estos dos cultivos comerciales son muy contaminantes durante el proceso de poscosecha. Los ingresos en dinero que estos cultivos generan para los productores son causa de su dependencia

de productos industriales para su alimentación, los que además deterioran el ambiente por los envases de plástico, vidrio, metal y otros residuos inorgánicos con los que se expenden. En promedio, cada una de estas jóvenes familias campesinas tiene actualmente de 10 a 20 hectáreas, un área de cultivo que para una familia de la selva alta amazónica con dos o tres hijos es relativamente poca. En estas áreas, cada familia tiene instaladas de una a tres hectáreas para cultivar café, y en proceso de instalación un poco menos de una hectárea (0,75 en promedio) para el cacao. Cada año las familias abren una o dos hectáreas para cultivos anuales y semipermanentes como maíz, frijol, algodón, hortalizas, raíces y plátanos. Como se aprecia en el cuadro 1, los principales cultivos para la venta les generan ingresos anuales, pero es importante señalar que también obtienen ingresos provenientes de la venta de otros cultivos y de animales menores, así como por su empleo como mano de obra.

Es en este contexto que se realizan los proyectos para recuperar la ecología y el bienestar de las familias campesinas, cuyo proceso se desarrolla en tres fases:

- en la primera fase, comprendida en el periodo entre 1991 a 1993, los padres de los que ahora son los jóvenes de la comunidad de Pucallpa –que entonces tenían entre ocho a 13 años de edad– participaron en un proyecto de desarrollo rural integral de la subcuenca del Bajo Mayo, con comunidades nativas y no nativas. Un componente de este proyecto era la agroforestería. La



Juventud y niñez quechuas lamas compartiendo saberes en la chacra de un campesino, para la conservación de la diversidad silvícola

Foto: Autor

forestería no ha sido plenamente asumida por algunos campesinos, pero los que lograron sembrar y cuidar los árboles han obtenido ingresos por la venta de árboles como madera. Las actividades se desarrollaron, principalmente, con recursos materiales y conocimientos externos

- en la segunda fase, comprendida entre el periodo de 1998 al 2000, se continuó con la participación de los padres de estos jóvenes –cuya edad está entre 18 a 30 años– y ya algunos de ellos han asumido cargos en la organización comunal, de modo que ahora participan en las decisiones que

se toman con relación a los proyectos. Este proyecto ha posibilitado la ampliación de la siembra de especies forestales tanto en cantidad como en diversidad de especies, algunas de ellas en peligro de extinción. La recuperación de los saberes asociados a la conservación de cultivos nativos y la recuperación de las diversas semillas, han sido otros logros del proyecto

- en la tercera fase (2009) participaron todos los jóvenes, con el acompañamiento de sus padres y abuelos. La propuesta consistió en el Fomento de Iniciativas de Afirmación Cultural (FIACs), que están relacionadas

a los diversos oficios que practican las comunidades y familias campesinas nativas y no nativas, pero que se caracterizan por estar íntimamente relacionadas a la conservación y uso sostenido de la biodiversidad. Lo interesante es que estas iniciativas surgen de los propios intereses de la población campesina y con la decidida participación de todos los jóvenes de la comunidad. A partir de ellas se continúa la siembra de especies forestales y frutales para incrementar la diversidad y el número de árboles y que ayuden a la regeneración de los bosques familiares.

Dinámica actual de los jóvenes quechuas

Los quechuas lamas son parte de poblaciones con una cultura itinerante y que, hoy en día, con la vitalidad de sus jóvenes, continúa su dinámica en estos paisajes de ladera. Los jóvenes nativos de Pucallpa están recuperando los espacios de regeneración de sus medios de vida y de su cultura.

El uso vertical de los pisos ecológicos

Actualmente ocupan tres zonas agroecológicas, lo que les permite disseminar, vigorizar e incrementar la diversidad agrosilvícola nativa y no nativa:

- la zona baja o zona cálida, cercana al río Mayo, donde está ubicada la comunidad, es un lugar de vida antiguo y el espacio que más presión ha sufrido, con el consecuente deterioro de sus suelos. En esta zona se cultivan variedades de plantas, algunas porque son propias de estos lugares y otras por adaptarse a una zona con pocas precipitaciones pluviales, como lo son el frijol, plátano, algodón de color, los frutales y el maíz
- la zona media, ubicada a dos horas del centro poblado de San Miguel, en la margen derecha del río Mayo, es la zona más fértil que tiene esta población juvenil de Pucallpa, ya que cuenta con suelos arcillosos –rojos y negros– poco presionados. Aquí los rendimientos son mayores y se cultivan, además de las variedades de la zona baja, otras variedades de frijoles nativos, y también los plátanos comunes que permiten hasta 20 años de cosecha. Esta zona produce además variedades de maní, arroz de secano, hortalizas y verduras, raíces y tube-

El joven campesino, Vidauro Sinarahua Sangama, agente municipal de la comunidad de Pucallpa, Lamas, en una visita a un campesino sabio de la Región, manifiesta: *Quiero felicitar al señor Pedro Mas Yoplac, que nos está dando el ejemplo cultivando la tierra. Creo que si cada uno con su familia nos ponemos de acuerdo, podemos comenzar a conservar nuestros bosques y aguas, porque nuestras aguas fluyen de nuestros bosques. Nunca más deforestar, sino más bien reforestar y seguir diversificando nuestras chacras, seguir aumentando y cuidando nuestras semillas. Yo desde aquí invoco a los compañeros campesinos a cambiar de actitud, ya no destruir, sino conservar para las nuevas generaciones, y seguir este lindo ejemplo del señor Pedro, que todos los días siembra una semilla nueva. Llevemos a nuestras comunidades estas experiencias y empecemos a sembrar nuestras plantas medicinales, nuestras plantas forestales, frutales y a nuestros animales silvestres que tenemos, ya no destruirlos. Me voy contento a promover y a incentivar a nuestros wawkis (hermanos).*



Diversidad agrosilvícola conservada por los jóvenes de la comunidad de Pucallpa

Foto: Autor

rosas y gran diversidad de maíz. Es la zona productora de cacao

- la zona alta, a más de 800 m.s.n.m., donde el clima es templado y las precipitaciones superan los 1.000 mm/año. Los suelos son arenosos y de colores negro y amarillo, con tendencia a la acidificación. Aquí ya no producen los cultivos de las zonas más bajas, pero se cultivan muy bien las raíces y tuberosas. Este es el espacio del café.

Rasgos culturales que hacen sostenible su agricultura

La red de caminos, denominada 'los caminos de las semillas', vincula a los bosques, chacras, comunidades, familias, ríos y minas de estas tres zonas agroecológicas y también de muchas otras a las que tienen acceso las jóvenes familias campesinas quechuas lamas, gracias al parentesco ampliado que han formado. Esto evidencia la intensidad de las relaciones familiares –comunales e intercomunales– que constituyen la organización tradicional en sus diferentes niveles, algo que posibilita el intercambio y, con ello, el sostenimiento de las diversas semillas y del saber relacionado a ellas, base de la sostenibilidad agrosilvopastoril nativa.

La participación y el fortalecimiento de la organización de la población juvenil de Pucallpa se sustenta en sus festividades y rituales tradicionales, en el desarrollo de sus asambleas comunales, en sus trabajos comunales y en el desarrollo

de la reciprocidad a través de mingas y choba-chobas (ver: R. Panduro en LEISA 19-4, abril 2004, contratapa). En estas actividades interviene toda la familia ampliada y son lideradas por los jóvenes.

Estas jóvenes familias de campesinos quechuas lamas continúan con parcelas agrícolas relativamente pequeñas, en comparación con las extensas parcelas abiertas en el bosque por las familias de inmigrantes. Lo importante es que en las parcelas de las familias jóvenes siempre hay diversidad de especies silvícolas, nativas y no nativas, así como gran variedad de cultivos.

Las dificultades y algunas alternativas

Es importante manifestar que los saberes nativos se mantienen, pero de modo disperso. El agroecosistema y la biodiversidad están en proceso de deterioro. Los jóvenes están muy distraídos con los cultivos comerciales, pues tienen que afrontar gastos para la educación escolar de sus hijos, la vestimenta y la salud. La promoción de los cultivos comerciales contribuye a disgregar las formas de participación comunal ancestral. Sin embargo, la dinámica emprendida por los jóvenes de la comunidad de Pucallpa es importante porque promueve la transmisión de los saberes sobre el uso intensivo de la tierra, compatible con la conservación de la naturaleza en el contexto actual de presión demográfica y crisis climática. El buen

uso de la tierra es algo que se puede lograr facilitando el cambio de la agricultura itinerante de roza, tumba y quema por una más estable de tipo huerto.

La recuperación de las especies, el conocimiento de su conservación y la promoción de la chacra-huerto como tecnología de 'hallazgo' campesino en los nuevos contextos de presión demográfica, facilitará la dinámica de este proceso que se sustenta en su modo de transmisión 'cara a cara' de los saberes y mensajes, que sigue siendo lo más aceptado y adecuado para mantener los aspectos centrales de vida de los quechuas lamas. En este modo prima el diálogo y la conversación, con la fuerza que tiene la palabra. La escritura y los medios instrumentales modernos son menos usados. ■

Rider Panduro Meléndez

Jr. Leoncio Prado N°750, San Martín-Perú

Correo-e: riderpm@hotmail.com

chobachoba@terra.com.pe

Referencias

- Rengifo, G. y otros. (2008). Sembrar para comer: Experiencias institucionales de acompañamiento a comunidades indígenas kechua-lamas. Waman Wasi/PRATEC. 55 págs. Lima, Perú.
- Diplomado en: "Biodiversidad y Saberes Interculturales". Documento s/f. Propuesta: PDRS/GTZ. 2010.

Ser campesino con la ciudad a un paso

Un testimonio

JUAN MANUEL ROSSO LONDOÑO Y NICOLÁS HERNÁNDEZ QUINCHE



A las 7:30 de la mañana, Alonso lleva casi cuatro horas despierto y trabajando, pero aún le faltan casi 12 horas más para irse a descansar. A sus 28 años de edad está empeñado en ser campesino, oficio que aprendió de su familia y que no piensa abandonar, aunque a sus contemporáneos de La Calera (Cundinamarca, Colombia) les parezca vergonzoso, o las políticas agropecuarias del país solo sepan hablar de productividad, competitividad y mercados de exportación. Alonso vive, entre otras actividades, de la venta de la leche que produce su pequeño hato: 10 vacas que acuden al ordeño cuando las llama por su nombre: “Lisa, Nobleza, Sarita...”.

Hoy Alonso se levantó más temprano porque ayer no encontró a nadie que quisiera trabajar con él. Luego de ordeñar y alimentar a las vacas, correr las cercas y desayunar, debe alimentar a sus 40 gallinas felices con forrajes de dalia y botón de oro, maíz y concentrado, limpiar los corrales y recoger los huevos. Desde que tiene las gallinas al aire libre, dice, están más tranquilas y los huevos saben mejor. “No es lo mismo que tenerlas encerradas en jaulas, donde lo único que pueden hacer es comer y poner”.

Comenta: “aquí ellas se rebuscan la comida y como una amiga me dijo, hasta les llevé un gallo porque si no, ¿cómo van a ser gallinas felices?”.

Mientras carga en su moto las cantinas con la leche para recorrer los ocho kilómetros que lo separan de uno de los barrios periféricos de la capital del país, recuerda a muchos de sus amigos de infancia que ahora viven allá. La mayoría de los jóvenes de la región no están interesados en los trabajos del campo y su meta es irse a la ciudad “... dizque para progresar, y creen que viven mejor porque tienen un celular o un pantalón de marca. Lo que no se dan cuenta es que allá se la pasan de afán, aguantando ruido y humo, y trabajándole a un patrón a cambio de una ‘platica’ que apenas les al-



canza para comprar lo que antes podían cultivar en su propia tierra”. Para Alonso está claro que la vida campesina y “ensuciarse las manos de tierra”, también significan salud y tranquilidad.

Un muchacho curioso

Alonso, en los últimos años, viene tratando y conversando con diferentes personas, y gracias a su curiosidad ha podido conocer enfoques, ideas y nuevas formas de entender la vida en el campo que la gente del lugar no siempre sabe apreciar. Una de esas ideas ‘nuevas’ en las que ha comenzado a incursionar es la de la seguridad alimentaria. Según cuenta, no hace mucho que las mujeres

cultivaban frutales, hortalizas y plantas medicinales junto a sus casas, y en los campos se veía maíz, cebada, trigo, papa y arveja; hoy, la gente se dedica únicamente a la producción comercial de leche, cerdos o papa: “si uno mismo puede cultivar en su casa, ¿no es mejor gastar menos plata y comer mejor, sin tanto químico?”.

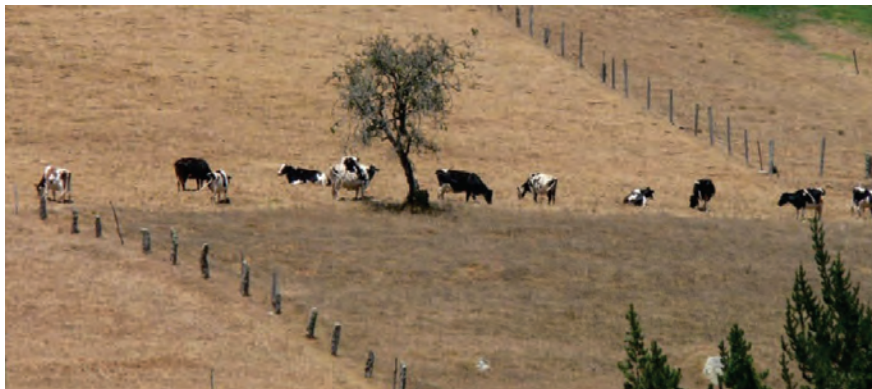
Junto con un grupo de familias de su vereda ha vuelto a sembrar, intentando recuperar saberes locales relacionados con la agricultura y, a la vez, ensayando nuevas ideas y tecnologías como el uso del agrónivel, la preparación de abonos orgánicos y la construcción de terrazas y camas de siembra para recuperar poco a poco los suelos.

Compañeros, no competidores

Alonso ha construido una red de confianza con sus vecinos, familiares, amigos y clientes. A algunos de ellos les arrienda la tierra a cambio de trabajo y esto le permite ser autónomo, pero a la vez interdependiente. No solo es ganadero sin ser dueño de las fincas en las que pastan sus vacas, sino que además comercializa el mismo lo que produce, a diferencia de los demás que dependen de las condiciones y precios definidos por los comercializadores y empresas pasteurizadoras.



“No es bueno poner todos los huevos en la misma canasta”, comenta Alonso. Por eso de vez en cuando les lleva a sus clientes quesos, huevos, verduras y hasta yogurt que él mismo produce y procesa. También ha aprendido a no



tenerle miedo a los agujonazos de las abejas y ya sacó una primera cosecha de miel de un par de enjambres que capturó y pudo instalar en cajas.

Gracias a su constancia y a la calidad y variedad de sus productos no tiene que preocuparse por la comercialización. Pero “... no todo es dinero”, asegura. “A veces hay que ser un poco generoso y solidario para hacer relaciones que duren, en las que todos salgamos ganando”. Por eso no tiene problema en dar la ñapa (en Colombia la ñapa o el encime es una porción o unidad adicional que el vendedor le da al cliente a manera de cortesía) al momento de servir la leche, o en hacer la vista gorda cuando alguien realmente no tiene con qué pagarle.

Con un pie en la tierra y otro en el asfalto



Ya en la ciudad, Alonso comienza su recorrido casa por casa. Doña Eugenia, ama de casa de una de las 50 familias a quienes Alonso les vende diariamente sus productos, lo recibe contenta porque si no viniera tendría que ir a una tienda a comprar la leche en bolsa, “...que es más cara y para colmo, menos rica. Tantos procesos le han hecho que le quitan lo nutritivo. ¿No le ha visto el color desteñido a esas dizque deslactosadas que ahora recetan los médicos?”. Aunque a ella le contó una vecina que un decreto del gobierno está tratando de acabar el comercio de leche cruda porque dicen que

va contra la salud pública, prefiere seguir esperando a Alonso en las mañanas porque “no cambiaría por nada la tranquilidad de comprarle un alimento fresco a alguien que conozco hace años, porque sé dónde y cómo lo produce”.

Ya de regreso, Alonso observa con tristeza las canteras de arena que casi acaban con las montañas vecinas; en otra dirección, se ven las hileras de casas elegantes para gente de la ciudad que van reemplazando praderas y cultivos. “A pesar de las normas ambientales y de la vocación de estas tierras, algunos políticos cambiaron a las malas el Plan de Ordenamiento Territorial y quieren convertir esto en un suburbio de Bogotá. Imagine-se estas montañas llenas de cemento en vez de estar produciendo agua, oxígeno y comida para nosotros y nuestros vecinos de la ciudad”, dice.

Heredar verdadera riqueza

“Algunos creen que la tierra solo vale por lo que pueden sacarle, o a cuánto la pueden vender”, dice Alonso, señalando los pedazos de bosque que sobrevivieron a la extracción de leña y carbón de las décadas pasadas. “Hay otros que solo saben que abren la llave y de ahí sale agua, pero ¿de dónde crearán que viene?... El agua no nace de los tubos, sino de nacederos que tal vez se están secando de tanto monte que se ha tumbado”. No solo se desmontan y ocupan las zonas de recarga de los nacederos y quebradas, que le dan agua a cientos de familias de la zona rural, sino que los agroecosistemas tienen cada vez menos capacidad de regular sus ciclos hídricos y adaptarse a los cambios drásticos del clima, como el fenómeno del Niño. Por eso, las praderas donde hoy pastan las vacas de Alonso están resacas, con un triste color amarillo grisáceo.

“Estos animales hoy no tienen qué comer, pero año tras año también se va

volviendo difícil que el pasto crezca bien, aún en la época de lluvias”. A pesar del control del pastoreo con cerca eléctrica, los suelos van perdiendo rápidamente su fertilidad pues han estado soportando las patas de las vacas

por más de 40 años. “Hay gente que mete muchos animales y los deja pastar hasta que repelan los potreros; en estas montañas tan empinadas cuando llueve, el agua arrastra la tierra con los nutrientes”. Entonces, ¿cómo alimentar a los animales en estas condiciones? Alonso ha experimentando con el ensilaje y viene indagando sobre sistemas silvopastoriles y forrajes alternativos para clima frío, pues sabe que si no encuentra alternativas adecuadas, las tierras quedarán improductivas y perderán su principal riqueza.

Ya atardece y las vacas esperan inquietas el último ordeño del día. “¿Para dónde iremos?”, se pregunta Alonso, mientras planea otro día en el que tampoco podrá contar con la ayuda de nadie “...ni idea. Los robos, el alcohol, el consumismo y todos los otros vicios que trae



la ciudad siguen llegando, o los seguimos trayendo. Pero mientras tanto...creo que hay que seguir trabajando, aprendiendo y reforzando los lazos con otras personas, para que logremos la sobrevivencia de estas tierras y del espíritu campesino. A lo mejor...algún día logramos que nuestros hijos se enamoren también de esta vida tan buena”. ■

Juan Manuel Rosso L.
Nicolás Hernández Quinche
Correo-e: jmrossol@yahoo.com

La familia Rey-Novoa, reverdeciendo laureles

JESÚS M. REY-NOVOA, ALYS M. REY-NOVOA Y FERNANDO R. FUNES-MONZOTE

La preocupación por la continuidad generacional en la agricultura no es un tema exclusivo de Cuba. El modelo industrial de producción de alimentos implantado mundialmente marginó al campesino pequeño y mediano, y lo despojó de su principal baluarte: el relevo. La producción alimentaria y la protección del ambiente se divorciaron principalmente por la falta de continuidad que provocó el desconocimiento del medio natural y el consiguiente desarraigo. Al simplificarse los procesos agrícolas también se fortaleció la tendencia a ignorar la importancia de la transmisión del conocimiento tradicional y la cultura agrícola. Este fenómeno produjo además consecuencias severas a la cadena alimentaria como, por ejemplo, la cada vez más dudosa calidad de lo que comemos. En este artículo presentamos un ejemplo de cómo la efectiva unión familiar e intergeneracional garantiza la continuidad de las presentes y futuras generaciones de agricultores y nos da esperanza de que la producción de comida tenga una función que vaya más allá de la necesaria alimentación. Se describe un proyecto familiar que intenta no solo producir más y mejores alimentos, sino también salvar la cultura agrícola y preservar la base de recursos, entre los que está en primer lugar el conocimiento de cómo hacer una agricultura en armonía con la naturaleza.

La finca

La finca San Juan se ubica en la localidad El Junco, llanura de Cienfuegos, seis kilómetros al este de la capital provincial. Está situada sobre la cuenca hidrográfica del río Cañao, específicamente en su desembocadura hacia la rada de Cienfuegos, una de las cuatro que tributan a la Bahía de Jagua, prin-

cipal ecosistema de la provincia. Perteneciente a la Cooperativa de Créditos y Servicios (CCS) Dionisio San Román, la propiedad cuenta con 53,7 hectáreas manejadas a partir de prácticas y métodos agroecológicos, y se dedica a la producción diversificada de alimento humano, animal y al uso forestal.

La familia

Aún en el proceso de transición agroecológica, la finca es manejada fundamentalmente con fuerza de trabajo familiar. La familia Rey-Novoa, que cuenta con 13 miembros (2 progenitores, 3 hijos, 2 yernos y 6 nietos), llegó a este lugar en diciembre de 2003 luego de una permuta con otra finca en la misma provincia. Con antecedentes en el manejo agrícola tradi-

cional, la familia atesoraba un importante conocimiento y sabiduría empírica, útiles para lidiar con las situaciones socioeconómicas y ambientales imperantes en los últimos años. Los Rey-Novoa se dedicaron durante el siglo XX fundamentalmente a la ganadería, la caña de azúcar y el cultivo del arroz. La vasta experiencia de los padres y del abuelo materno, así como el acercamiento e incorporación de hijos y yernos al trabajo en la finca, han sido clave en la comprensión del camino a tomar.

Entre los retos más importantes para la familia estuvo la necesidad de diseñar un sistema económico viable, de distribución justa, que se adaptara a las características socioculturales propias y facilitara una mayor apropiación colecti-



La familia alimentando aves, donde se integran lombricultura, conejos y caballos

Foto: familia Rey-Novoa



Figura 1. Principios y enfoques seguidos en la transición agroecológica de la finca San Juan

va y de género. Luego de varios años de prueba y error, se concibió un sistema de distribución cooperativo-solidario basado en:

- un anticipo mensual para cada miembro de la cooperativa familiar, integrada por 7 personas, exceptuando a los nietos por el momento
- garantía del autoconsumo familiar gratuito y necesario para un año, que incluye: carne, huevos, leche, puré de tomate, frutas, viandas, vegetales, arroz, frijoles y otros granos
- balance o desarrollo social según las prioridades acordadas colectivamente en un programa general previo dirigido en lo fundamental a las inversiones en la construcción de tres viviendas y su infraestructura, más el pago de la energía eléctrica doméstica y los créditos de los efectos electrodomésticos
- utilidades finales si las condiciones lo permiten, sin comprometer el programa de desarrollo de inversiones productivas de la finca acordado colectivamente
- mantener los patios tradicionales de aves y una reproductora porcina en cada uno de los cuatro núcleos de residencia. Cada núcleo aporta dos cerdos por parto y el 20% del valor de las ventas a la cooperativa para los gastos de la producción y el autoconsumo.

Se organizó un sistema de registro contable compuesto por cinco subsistemas de costo y otro para las inversiones productivas y sociales. El sistema financiero se compone de una cuenta operativa y otra de desarrollo procedentes de los ingresos líquidos propios, que se combinan con un manejo eficiente de los créditos bancarios. Para articular todas las acciones del sistema fue necesario distribuir funciones dentro de la cooperativa familiar con un mayor protagonismo de hijos y cuñados, y el derecho de veto de los progenitores. El colectivo es la máxima instancia de decisión y sus miembros desempeñan funciones productivas, de tesorería, economía, relaciones comerciales y públicas, organización tecnológica de la producción o gerencia general y otras, con el objetivo de lograr una gestión dinámica y eficaz.

Transición agroecológica

Para la transición agroecológica del agroecosistema en el contexto de la agricultura familiar y bajo principios de equidad social, racionalidad económica y sostenibilidad ecológica, se diseñó e implementó un modelo integral. La metodología utilizada fue la 'campesino a campesino' adaptada a las exigencias de la agroecología, donde la propia familia campesina profundiza en la realidad de la finca (Cárdenas y otros, 2003). Esto hace posible que conozca la lógica del

sistema productivo, el funcionamiento detallado de la finca y su verdadera capacidad de producir y generar ingresos y, sobre todo, aprovechar la vivencia del intercambio con otros agricultores experimentadores. Esta metodología busca construir indicadores económicos y agroecológicos que permitan valorar el impacto de programas y la introducción de innovaciones generadas por los propios productores.

Principios y enfoques

Los principios y enfoques agroecológicos; las funciones, bienes y servicios del ambiente; así como la estructura de funcionamiento de los agroecosistemas e interdependencias, se consideraron instrumentos metodológicos para el diseño y rediseño de la transición de la finca San Juan. Se aplicaron conceptos ecológicos al diseño y manejo de sistemas agrícolas, tomando en consideración criterios aportados por la literatura y la práctica (Funes-Monzote, 2009).

En diciembre de 2003, cuando la familia Rey-Novoa se mudó a la finca San Juan, existía una caballería (medida agraria usada en la isla de Cuba equivalente a 13,43 hectáreas) de tierra invadida por marabú (maleza arbustiva espinosa que abunda en los campos cubanos), la cual fue desmontada durante el primer año en intensas y agotadoras jornadas. Se trabajó en condiciones muy difíciles,



Vista de la finca

Foto: familia Rey-Novoa

sin que ello mellara la voluntad y unidad de la familia, con la participación de todos sus miembros y la ayuda de amigos que creyeron en el proyecto. Así fue rescatado un terreno en desuso donde hoy se experimentan con óptimos resultados prácticas como: protección de suelos, producción de alimento animal, desarrollo de ganado mayor y menor, producción de humus de lombriz, elaboración de piensos criollos, producción de vegetales, conservación de alimentos, producción y conservación de semillas, fomento y rehabilitación de florestas, etc.

El paradigma: la familia en armonía con la naturaleza

El programa de transformación de los métodos agrícolas a través de prácticas agroecológicas se sustenta en la apropiación colectiva, cooperativa y solidaria, con enfoque de género. Se trata de un proceso continuo de socialización y arraigo con alto sentido de pertenencia, conciencia social y ambiental, que se enriquece con sistemáticos análisis y evaluaciones colectivas sobre su implementación.



Demostración de la finca a visitantes

Foto: familia Rey-Novoa

Sin abandonar las experiencias de más de una generación, se incorporan y aplican diferentes tecnologías para la integración y transformación agroecológicas. Los resultados de la finca aún distan de tal aspiración y del compromiso adquirido por una familia que tiene la obligación de aportar al desarrollo verdadero del campo cubano.

Resultados económicos y soberanía alimentaria

El proceso de transición agroecológica ha proporcionado estabilidad y sostenibilidad a la finca mediante una producción diversificada que contribuye a sustituir importaciones e incrementar la soberanía alimentaria del país. Se logran costos por peso, en un rango entre 0,50 y 0,56 centavos. En términos productivos, durante los seis años transcurridos se han incrementado sostenidamente las producciones agrícola y pecuaria. La mejoría de la finca en el periodo 2004-2009 también fue evaluada en términos energéticos (de 5 a 30 Gcal por año) y proteicos (de 2 a 22 toneladas de proteína por año). Estas cantidades de energía y proteína alimentaria significan que la finca produce energía suficiente para cubrir los requerimientos energéticos de 29,4 personas y de 863 personas en términos proteicos, teniendo en cuenta que anualmente una persona debe consumir unas 1.022 Mcal de energía y 25,5 kg de proteína. Los beneficios sociales de este proyecto derivan de la capacidad que tiene la agricultura a pequeña escala para responder a las crecientes necesidades de alimentos de la población e incrementar la calidad de vida y las expectativas de la familia.

Aprendizajes y futuro

Haber transformado un área ociosa, degradada e infestada de marabú en una finca en transición agroecológica, diversificada y productiva, así como el proceso de empoderamiento, participación, apropiación y creación de capacidades en la gestión por la familia Rey-Novoa, constituye una propuesta concreta a los cambios que requiere el mundo rural. Esto permite arribar a las conclusiones siguientes:

- la agroecología incrementa la pro-

ducción de leche y de carne en respuesta a las necesidades del país ante el creciente aumento de los precios de los alimentos y los combustibles en el mundo

- se logran rendimientos altos y sostenibles, esencialmente en la ganadería, como resultado del aprovechamiento de insumos propios, la sustitución de insumos, el empleo de prácticas agroecológicas, así como la introducción de tecnologías en el manejo del marabú y la crianza de animales
- resulta pertinente, en la transición agroecológica del caso de la finca San Juan de la familia Rey- Novoa, continuar desarrollando los procesos de integración, particularmente de árboles, plantas y animales. Ello permitirá mayor adaptabilidad a los cambios climáticos, óptimo aprovechamiento y conservación del suelo, mejora del entorno y la salud, e incremento de la biodiversidad. ■

Jesús M. Rey-Novoa

Agricultor y especialista del Centro de Estudios Ambientales de Cienfuegos
Correo-e: pdhlcfe@enet.cu

Alys M. Rey-Novoa

Agricultora y estudiante de cuarto año de agronomía, Universidad de Cienfuegos
Correo-e: pdhlcfe@enet.cu

Fernando R. Funes-Monzote

Investigador de la Estación Experimental "Indio Hatuey" de la Universidad de Matanzas
Correo-e: mgahonam@enet.cu

Referencias

- Cárdenas, A., O. Cruz, M. Pérez, E. Álvarez, B. Machín, B. Cabezas, M. Dueñas y L. Chirino. (2003). Metodología para la promoción de la agricultura agroecológica. Actividades y herramientas, movimiento agroecológico de campesino a campesino. Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), La Habana.
- Funes-Monzote, F.R. (2009). Agricultura con futuro. La alternativa agroecológica para Cuba. Estación Experimental Indio Hatuey, Universidad de Matanzas. 176 p.

Autores de nuestro destino

...Las necesidades de estas fincas se resumen en el primer empujón que podrán pagar con seguridad, como puede ser un molino de viento, un ariete hidráulico y su sistema de riego de baja presión, un biodigestor o algún crédito con respaldo para enumerar un camino que sí estimularía el regreso al campo a aquellos que se formaron dentro de la cultura campesina, aunque estudiaron otra cosa, y miran al campo con nostalgia...

José A. Casimiro Gonzáles

Somos una joven familia campesina de siete personas con un promedio de edad de 28 años. Vivimos en una finca de 10 hectáreas donde practicamos cada día la agroecología y la permacultura y tenemos el orgullo de ser campesinos de nuevo tipo, que podemos llevar ejemplo y esperanza a otros jóvenes y familias, demostrando que puede ser decoroso y distinguido optar por esta forma sostenible de vida. Pero somos conscientes de que en la actualidad las perspectivas de los jóvenes para hacer vida en el campo son escasas y muchas veces optan por seguir otros caminos y no el de sus raíces.

El principal problema que vemos radica en el hecho de que esa vida que desarrollan sus padres o abuelos no los motiva. No quieren permanecer en el campo porque este se quedó atrás en las expectativas de desarrollo de la sociedad, se pensó que con las maquinarias y los adelantos científicos, el guajiro ya no hacía falta, era algo retrógrado; se creó un espacio para que no se pensara en el campo y por mucho tiempo ha sido así.

Para ver a la agroecología como un negocio y para medirla económicamente, hay que poner valor a muchas cosas a las que normalmente no se le ponen precio. Sin embargo, si consideramos que la agroecología es

fuente de ahorro porque se basa en el uso eficiente de los recursos de la finca y en el aprovechamiento de todas las oportunidades de las fuentes de energía renovables, y que sus productos son saludables tanto para el consumidor como para el ambiente, es que la vemos como una opción económica para las familias agricultoras.

En nuestra finca no hay espacio para el aburrimiento pues, además de hacer ciencia cada día en el uso de las fuentes de energía renovables y las tecnologías apropiadas, aplicar los principios éticos y de diseño de la permacultura, practicar la agroecología, compartir nuestras experiencias con las personas que nos visitan de todo el mundo y en los eventos que participamos, también hay un gran espacio dedicado al estudio de todas estas técnicas para nuestra superación. El abastecimiento de agua en el sistema lo tenemos mediante el banco de arietes hidráulicos y molinos de vientos instalados en el punto más alto de la finca, a 17 m de altura. Por gravedad llevamos a los cultivos 12.000 litros de agua los 365 días del año, en promedio. Pero que en otros puntos del sistema, donde la cercanía al embalse es mayor y la altura en pendiente menor, esta disposición de agua se

multiplica proporcionalmente; en estos casos, usamos el riego localizado o por goteo.

Contamos con un biodigestor de 12 metros cúbicos, que nos proporciona efluentes fertilizantes para ser usados en el fertirriego por gravedad, y además el gas necesario para la cocción de los alimentos, y un excedente para futuros proyectos de alumbrado.

Poseemos el arado ajustable multipropósito JC21A, de tracción animal, que labora ecológicamente el suelo y nos brinda más de 28 combinaciones posibles con un mismo equipo para una sola yunta de buey o en algunos casos, con un caballo. Esta flexibilidad de uso del arado JC21A es altamente apreciada en la agricultura porque sirve desde la preparación ecológica del suelo hasta las labores de surcadura, marcaje, cultivo en surcos de marco ancho y estrecho, en siembras sobre camellones o en surco plano, para aporques, capacidad de portar sembradoras y asimilar además implementos de otros tipos.

Nuestra deuda es devolverle un día a esta finca la vida original con que la obtuvo la familia en el año 1942. ■

Leidy Casimiro Rodríguez

Finca del Medio, CCS: Rolando Reina Ramos, Siguaney, Taguasco. SS. Cuba. Teléfono: (53) 52-229-013
leidic@suss.co.cu

Referencia:

Casimiro, José Antonio. (2007). **Con la familia en la finca agroecológica**. Editorial Cubasolar. <http://www.cubasolar.cu>



Bomba de ariete

Foto: Autora

Cuadro 1. Composición y volumen anual de los efluentes fertilizantes para el fertirriego por gravedad

Insumos para biodigestor de 12 metros cúbicos		Insumos para el fertirriego	
Estiércol de vacuno	150 kg/día	Biol (fertilizante líquido)	109.500 lt
Agua	150 lt/día	Aguas negras tratadas (160 lt/día por 365 días)	58.400 lt
Total anual de biol	109.500 litros	Total de efluentes fertilizantes	167.900 litros



Alimentando el biodigestor

Foto: Autora

Una educación “anclada” promete mejores resultados



Foto: Corporación Catamayo

IRENE TORRES

Los esfuerzos gubernamentales dirigidos a niños y jóvenes pueden ser más efectivos si los departamentos de educación y agricultura coordinan sus metas y políticas. Una de las metas políticas del Ministerio de Educación de Ecuador es que los jóvenes tengan los conocimientos y habilidades que necesitan para incorporarse a la fuerza laboral. Sin embargo, esta meta se ve seriamente debilitada por los altos niveles de desnutrición entre los niños menores de cinco años de edad —un periodo durante el cual el cerebro se desarrolla de manera crucial y que no puede ser compensado más adelante. Por este motivo se ha diseñado un programa de nutrición a nivel nacional con la esperanza de llegar a todas las escuelas del país. Pero este programa está cambiando las dietas de los jóvenes forzosamente y contribuyendo a desaparecer los conocimientos y habilidades tradicionales cuando más necesarios son en las áreas rurales.

Aunque sus objetivos son claros, la implementación del Programa de Alimentación Escolar (PAE) contradice

algunos de los principios básicos de la práctica de la nutrición, así como la agenda política del gobierno. PAE se jacta de llegar a las comunidades aún más remotas de la selva, distribuyendo en todo el país la misma papilla o mazamorra con un único sabor y galletas de harina blanca en paquetes individuales. Sin embargo, la Constitución de 2008 y las leyes afines respaldan explícitamente los conocimientos tradicionales, la agricultura orgánica y la biodiversidad, así como “la autosuficiencia saludable y culturalmente apropiada de las comunidades”, “la compra a pequeños agricultores de los productos utilizados para programas sociales” y “la distribución de alimentos que promueva la igualdad entre los espacios rurales y urbanos”. ¿Puede el PAE adaptarse para apoyar estos objetivos y afrontar mejor esta situación y las necesidades de las comunidades rurales muy alejadas?

Intentos positivos

Existen también otras experiencias similares, donde es posible apreciar co-

nexiones e interrelaciones más positivas. Uno de ellas es el apoyo que brinda el Ministerio de Educación a un programa alternativo de educación agrícola. El Programa de Cooperación a la Educación Técnica Agropecuaria de la Provincia de Loja, PROCETAL, se desarrolló en Loja entre 2003 y 2008. Implementado con el apoyo de dos organizaciones belgas promotoras del desarrollo, fue el resultado de una investigación de gran alcance conducida por el Centro de Educación Experimental de la Universidad de Lovaina (Bélgica). El objetivo de PROCETAL era mejorar los resultados del aprendizaje en las escuelas secundarias ‘anclando’ la educación en la realidad de los estudiantes agricultores. Al concluir 2008, más de 160 profesores habían sido capacitados en pedagogía rural, diversos manuales agrícolas y guías de enseñanza habían sido desarrollados y publicados, y las escuelas agrícolas estaban equipadas. Se diseñaron y elaboraron planes de producción y de empresa en 17 escuelas técnicas de la provincia con la ayuda de especialistas

capacitados por el Ministerio de Agricultura. El programa benefició directamente a cientos de estudiantes.

El desarrollo de habilidades específicas y la motivación demostrada por los profesores, sus familias y las autoridades educativas locales llevaron a que en las provincias vecinas se diera la expansión del programa. En 2008, el Ministerio de Educación decidió ampliar el programa y aumentar su contribución económica, desarrollando lo que vino a ser conocido como BATAc o programa de Bachilleres Técnico Agropecuarios Competitivos. En este programa se prestó especial atención al fortalecimiento de las capacidades y el liderazgo locales para garantizar su sostenibilidad.

Antes del inicio de PROCETAL, más de la mitad de las escuelas secundarias técnicas de Loja tenían en cuenta la agricultura y la problemática rural en su programación pero, según los resultados de las encuestas previas al diseño de PROCETAL, casi nunca se realizaban actividades fuera del ámbito de los salones de clase.

Esto no significa que los profesores estuviesen en falta; durante décadas las políticas y normas oficiales prestaron muy poca atención a las necesidades de las comunidades de agricultores y a la situación general en la que se encuentran las escuelas. Por el contrario, PROCETAL alentaba a los alumnos y profesores a trabajar de la mano con las familias campesinas. Se buscaron conexiones con organizaciones tales como el Instituto Nacional Autónomo de Investigaciones Agropecuarias (INIAP) involucrándolos en actividades como el manejo de semillas o la preparación de suelos, así como para su apoyo en la recuperación y utilización de variedades de cultivos y prácticas agrícolas locales, que estaban casi olvidadas.

Éxito creciente

Aunque alcanzar la meta nacional de mejorar el índice de matrícula y asistencia a la escuela no era uno de los objetivos del programa, es muy posible que termine por ser uno de los resultados más importantes de PROCETAL. La falta de relación de las actividades escolares con los intereses y necesidades de la población local ha sido considerada como una de las causas importantes de los bajos índices de escolaridad en América Latina, especialmente en las áreas rurales. Aunque no existen cifras exactas, Pablo

Bustamante, Director de Educación Técnica en Loja, afirma que los niveles de matrícula se han elevado en los últimos años, reduciéndose la emigración de jóvenes de edad escolar. No es cosa de poca importancia, pues Ecuador, un país principalmente agrícola con una población de 14 millones de personas, vio a más de un millón de sus ciudadanos dejar el país entre 1998 y 2008, y de los cuales un 30 por ciento provenía de las áreas rurales. Loja, una provincia primordialmente agrícola, tiene uno de los niveles de emigración más altos de todo el país.

Pablo Bustamante ha trabajado en el Departamento de Educación Técnica de Loja durante 18 años y suena tan entusiasta como un recién graduado en su primer día de trabajo. Habla de la necesidad de “revitalizar el mercado de trabajo agrícola” y de “promover el empresariado agrario” –haciendo eco de los objetivos tanto de PROCETAL como de BATAc– y sostiene que ambos programas deben expandirse. Proporcionan capacitación a las poblaciones más jóvenes, además de un mercado para sus productos, e introducen (o reintroducen) el uso de tecnologías simples a sus padres. Los agricultores que trabajan con los alumnos de BATAc construyen granjas para la crianza de cerdos y gallinas, siguiendo nuevas técnicas pero utilizando los materiales tradicionales (paja y madera en vez de cemento y zinc). Los engorrosos métodos tradicionales para labrar o arar están siendo aligerados con herramientas mecánicas disponibles en las escuelas. Finalmente, el programa ha establecido plantas para el procesamiento de verduras y carne, y cocinas completamente equipadas que se espera ayuden a impulsar la producción para mercados hasta el momento inexplorados.

El camino a seguir

Sin que se diga de una manera explícita, el éxito del programa puede deber-

Todavía hay mucho por hacer

Aunque iniciativas como PROCETAL se están multiplicando en países industrializados y en desarrollo, un visitante que asista a la mayoría de las escuelas en las áreas rurales aún verá por lo general a profesores parados delante de un grupo de alumnos sentados tras sus carpetas. Para muchas autoridades, el concepto de ‘educación de calidad’ no abarca el contratar profesores con habilidades específicas (o capacitarlos para proporcionarles esas habilidades), además de no reconocer la diversidad de los estudiantes y sus familias. El conocimiento y las habilidades, con demasiada frecuencia, se miden y comparan utilizando estándares internacionales que reflejan una agenda ‘modernizadora’ (tal como la ampliamente utilizada prueba de PISA, desarrollada por OECD, un consorcio de 30 de las naciones más desarrolladas). A pesar de que en Ecuador los especialistas y las autoridades educativas puedan declarar públicamente que apoyan los métodos alternativos, a menudo se contradicen cuando debaten sobre qué es lo que los estudiantes ‘necesitan’ aprender. Los modelos educativos están basados en prioridades que a duras penas toman en consideración las necesidades de los estudiantes campesinos y sus familias.

se en gran parte al reconocimiento de la capacidad y el esfuerzo de los jóvenes y la manera en que ellos se relacionan con la comunidad, el contexto en el que se encuentran las escuelas y los logros de otros programas (como aquellos administrados por el Ministerio de Agricultura). Aunque, por lo general, las escuelas rurales sufren de una falta crónica de recursos formales (económicos, pedagógicos y de otros tipos), la metodología ‘vivencial’ utilizada por PROCETAL y BATAc involucra a los alumnos en actividades de aprendizaje que se realizan en una variedad de situaciones, generalmente en la realidad inmediata de los estudiantes, fuera del local escolar. Una vez más, los resultados muestran una mayor intervención y participación de los alumnos, además de mejores logros en conjunto cuando sienten que lo que aprenden le es “cercano”.

El siguiente paso debería ser garantizar que estos jóvenes puedan ofrecer sus productos (algunos de los cuales se han perdido por causa de dificultades para comercializarlos) a sus compañeros de escuela y alumnos de primaria que, actualmente comen raciones de galletas y alimentos importados entregados por el gobierno central. ■

Irene Torres
Fundación Octaedro
Grupo de Estudio de Comunicación e Innovación en la Universidad de Wageningen.
Correo-e: irene@octaedro.org
www.octaedro.org



Liderando, innovando e incluyendo: síntesis de una experiencia de formación de jóvenes gestores en la sierra de Piura

FIDEL TORRES GUEVARA Y SILVANA VARGAS WINSTANLEY

En el año 2010, la Diócesis de Chulucanas –en alianza con la Red Agua y Desarrollo, FEDEPAZ, CooperAcción y la colaboración del Instituto de la Pequeña Producción Sustentable de la Universidad Nacional Agraria La Molina (IPPS-UNALM)– inició una innovadora experiencia, orientada a generar competencias en los jóvenes de las comunidades campesinas de la sierra de Piura para la elaboración y gestión de proyectos productivos agrarios, basados en cambios tecnológicos y planes de negocio para incrementar sus ingresos.

La experiencia está aún en curso y este artículo es una síntesis del proceso. El texto resume el contexto, los principales criterios del enfoque utilizado, el con-

tenido y metodología de la experiencia, los resultados a la fecha y las lecciones aprendidas de cara al futuro.

Contexto

Piura, un departamento del norte del Perú y el segundo más poblado después de la capital Lima, es principalmente reconocido por su mar y playas, su desierto y el bosque seco tropical donde predomina un árbol muy característico: el algarrobo de la especie *Prosopis piurensis*. Pero Piura alberga otros ecosistemas, entre ellos, una región andina coronada por páramos y bosques de neblina. La sierra piurana está conformada por las provincias de Ayabaca, Huancabamba y Morropón. Estas, a pesar de su gran ri-

queza natural, presentan los valores más bajos en términos de desarrollo humano, alfabetismo e ingreso familiar per cápita en contraste a los valores promedio de Piura. Ello impone, evidentemente, severas limitaciones a la permanencia de su población en la zona, en particular, de sus jóvenes.

Los jóvenes representan la población mayoritaria de las provincias de la sierra de Piura, pero la oferta de oportunidades de realización a través del trabajo o la educación es escasa, por lo que es muy importante promover alternativas para el desarrollo de sus capacidades, liderazgo y autogestión. En ese contexto, surge la propuesta de formación de jóvenes gestores de las comunidades de la sierra de Piura.

La propuesta resultó de la convergencia entre tres actores del escenario rural andino de Piura. En primer lugar, un sector progresista de la Iglesia que apuesta a la formación de líderes con capacidad de incidencia y participación ciudadana; en segundo lugar, la Red Agua y Desarrollo que fomenta el liderazgo inteligente como herramienta para la gestión política, la innovación y la formulación de políticas locales de desarrollo; y, por último, las comunidades y organizaciones campesinas que lideran la protección del ecosistema y demandan con urgencia instrumentos para su gestión. Fue así que el área de Justicia y Paz de la Diócesis

de Chulucanas, a través de su proyecto de fortalecimiento de capacidades de organizaciones campesinas de la sierra de Piura, asumió la implementación del proceso.

Enfoque

En general, la propuesta de trabajo con los jóvenes gestores partió de un enfoque intercultural de desarrollo por competencias. Esta estuvo orientada por cinco criterios:

- Priorizar el rol de la pequeña agricultura en la modernidad del agro. El pequeño productor rural agrario, como agente en el mercado y ofertante de

bienes, debe aprender a vivir en un mundo de continuo cambio, inventar su propio camino y conquistar su autonomía (Monroe y Arenas, 2002). Por esto, fortalecer su capacidad de gestión –individual y colectiva– es fundamental para la construcción de organizaciones y la formación de grupos de interés o cadenas de valor.

- Promover la demanda diferenciada en las comunidades: saber lo que se quiere. Para consolidar sus capacidades, las comunidades deberán disponer de destrezas para formular proyectos que expresen sus verdaderas demandas y gestionar recursos

Cuadro 1. Listado de perfiles de proyecto elaborados por jóvenes gestores de las comunidades campesinas según ubicación geográfica

	Nombre del perfil	Distrito	Provincia
1	Manejo eficiente del bosque para incrementar la producción pecuaria y apícola de la Comunidad Campesina San Joaquín de Quiroz, distrito de Suyo.	Suyo	Ayabaca
2	Mejoramiento genético de ganado vacuno para la producción de leche y carne en la Comunidad Campesina de Suyupampa, distrito y provincia de Ayabaca.	Ayabaca	Ayabaca
3	Mejoramiento genético para la producción de carne y leche en el ganado vacuno del predio en San Juan, distrito de Pacaipampa, provincia de Ayabaca, región Piura.	Pacaipampa	Ayabaca
4	Producción de cuyes en el caserío de Guir Guir, distrito de Paimas.	Paimas	Ayabaca
5	Producción y comercialización de tilapia y carpa en las comunidades campesinas de San Joaquín de Quiroz y Santa Rosa, distrito de Suyo.	Suyo	Ayabaca
6	Mejoramiento de café orgánico en la Comunidad Campesina de Yanta, provincia de Ayabaca.	Ayabaca	Ayabaca
7	Reforestación y manejo de manantiales con plantas nativas, para el desarrollo agropecuario y turístico de la Comunidad Campesina Santa Rosa, distrito de Suyo.	Suyo	Ayabaca
8	Instalación de sistema de riego tecnificado por aspersión para el cultivo de maracuyá amarillo orgánico y guisantes en el sector Quebrada Seca, Comunidad Campesina Santa Rosa de Suyo, Ayabaca, Piura.	Suyo	Ayabaca
9	Elaboración y comercialización de 'panela granulada' en la Comunidad Campesina de Yanta.	Ayabaca	Ayabaca
10	Producción de truchas en piscigranjas comunales en la Comunidad Sagunda y Cajas, Huancabamba.	Huancabamba	Huancabamba
11	Implementación del sistema de agua potable en el caserío el Chaupe Bajo, distrito Carmen de la Frontera, provincia de Huancabamba, región Piura.	Carmen Frontera	Huancabamba
12	Mejorar la productividad de los cultivos agrícolas de la comunidad campesina San Lucas de Colán, en el distrito de Pueblo Nuevo de Colán, provincia de Paita, Piura.	Pueblo Nuevo de Colán	Paita
13	Mejorar las capacidades de los productores de carne de ganado porcino en el caserío CP-10 del distrito de Tambogrande, provincia y departamento de Piura.	Tambogrande	Piura
14	Mejora de la producción agrícola en el entorno del canal lateral de riego.	Sullana	Sullana



Jóvenes participantes de la experiencia

Foto: Autores

para concretizarlos. Estas destrezas pueden, en el mediano plazo, favorecer que las propias comunidades construyan sus modelos de desarrollo territorial.

- Reducir la barrera cultural en la comunicación y valoración del saber local. Los saberes locales son expresiones de la cultura de una sociedad. Agregar valor a un producto, proceso o arreglo organizativo a partir de la incorporación de estos saberes requiere comprender a cabalidad el proceso que ha conformado la estructura social y las prácticas asociadas a ella
- Aproximar la oferta y la demanda para que las partes se articulen de manera ventajosa al mercado. Esto supone propiciar un escenario en el que coevolucionen, por un lado, los productores rurales que gestionan sus conocimientos y recursos suficientes para solventar un servicio de calidad y, por el otro, los operadores de servicios con capacidad para articular al cliente –en este caso el productor– de manera ventajosa al mercado.
- Entrenar gestores para la inclusión. La apuesta de las comunidades debe ser la formación de jóvenes gestores agrarios rurales que asuman el rol de representar su propio mundo cultural frente al contexto al cual requieren articularse.

La experiencia

¿Cómo se llevaron a la práctica los criterios descritos en la sección anterior? ¿En

qué consistió la formación de los jóvenes gestores? ¿Qué contenidos se impartieron y cómo se transmitieron? Para responder a estas interrogantes se describe el proceso y la metodología seguida.

El proceso de formación

Se basó en el enfoque ‘aprender haciendo’, integró el uso de herramientas de trabajo participativo y promovió la revaloración de los recursos comunitarios. Ello desencadenó un proceso de enseñanza-aprendizaje que enriqueció a todos los participantes de esta experiencia: jóvenes, facilitadores y organizadores, lográndose resultados en un plazo relativamente corto: ocho meses.

Sobre la metodología

Inicialmente, la experiencia involucró a 40 jóvenes de los distritos de Ayabaca, Huancabamba, Suyo, Pacaipampa y Paimas. Posteriormente, se integraron algunos jóvenes de los distritos de Colán, Tambogrande y Sullana. Los jóvenes participantes fueron seleccionados por sus propias comunidades. Cada comunidad seleccionó cinco jóvenes. Estos jóvenes se comprometieron a que su proceso de formación se realizaría en estrecha interacción con sus comunidades. Y, como resultado de ello, trabajarían –mes a mes– en la elaboración del producto final del proceso: un perfil de proyecto basado en las demandas y oportunidades de su propia comunidad. Su compromiso es también replicar y mejorar esta formación entrenando a otros jóvenes.

El proceso de formación consistió de cinco módulos presenciales en los que hubo exposiciones, reuniones plenarias, trabajos grupales e individuales y asesoría complementaria a los jóvenes dada por el equipo facilitador mediante visitas de campo, con el fin de reforzar los contenidos técnicos impartidos durante la fase presencial y verificar la efectiva participación comunal. Las visitas de campo fueron estratégicas para la elaboración, validación y reajuste de los perfiles. Vale destacar que, como parte del trabajo asignado para la preparación de los perfiles, los jóvenes realizaron talleres de identificación de demandas en sus comunidades. En la mayoría de los casos, dichos talleres contaron con la participación de los líderes comunales y representantes de los diversos de grupos de interés quienes verificaron la pertinencia e importancia de las propuestas contenidas en los perfiles de proyectos.

Principales resultados

A la fecha, la experiencia de formación de los jóvenes gestores ha generado diversos resultados. A continuación presentamos una síntesis de los más saltantes.

- 40 jóvenes gestores entrenados en la formulación de perfiles de proyecto. Como resultado del proceso de formación, hoy las comunidades campesinas de la sierra de Piura cuentan con recursos humanos capaces de identificar adecuadamente un problema, elaborar un marco lógico y preparar un plan de negocio. A la fecha, las juntas directivas de las comunidades han designado a los jóvenes formados como nuevos líderes de la comunidad para que den continuidad y lleven a escala el proceso de formulación de proyectos basados en las demandas de la comunidad.
- 14 perfiles de proyectos elaborados. Como resultado de su formación, los jóvenes han formulado perfiles en torno a innovación agraria, conservación de cuencas, manejo de bosques y riego (ver Cuadro 1). Los perfiles son expresión de las demandas de las comunidades y fueron validados por sus organismos de control (Asambleas, Rondas Campesinas, organizaciones internas). A la fecha, los perfiles están listos para gestionar recursos de los presupuestos participativos de sus respectivos municipios. Se espera que los perfiles de las comunidades

de Yanta, Segunda y Cajas y Santa Rosa de Suyo sean los primeros en lograrlo.

- Acreditación formal de la experiencia formativa por parte de las instancias competentes. Como resultado, las instituciones involucradas lograron concitar el interés y compromiso de la Unidad de Gestión Educativa Local (UGEL) de Chulucanas. Ello permitió que el proceso de formación fuera formalmente reconocido por el Ministerio de Educación. Al culminar las 120 horas de formación, los jóvenes fueron acreditados como 'gestores locales'.

Lecciones aprendidas

Los aprendizajes que surgieron a partir de la experiencia nos animan a formular algunas recomendaciones.

- Articular juventud y desarrollo puede facilitarse a partir de un enfoque de liderazgo, innovación e inclusión. La experiencia de formación de jóvenes gestores hizo evidente que, a partir de un eje de interés común y el uso de una metodología adecuada, el compromiso de los jóvenes puede activarse de manera sostenida. A partir de esta experiencia, se recomienda consolidar las demandas de las comunidades participantes y promover espacios de formación a nivel local y regional en los que los jóvenes continúen participando activamente, desarrollen ejercicios similares y gestionen los proyectos en beneficio de sus comunidades.
- Consolidar una visión estratégica de la comunidad debe ser un proceso basado en el reconocimiento de su identidad cultural y la autogestión. La formación de jóvenes gestores partió del supuesto de que son ellos quienes mejor conocen su contexto y, en consecuencia, son los más idóneos para identificar y plantear alternativas a favor de sus comunidades. El resultado fue exitoso. Se recomienda que los proyectos que se gestionen sean expresión de la demanda real y consensuada de la comunidad y los grupos internos de interés. Asimismo, los proyectos deben reflejar la visión de desarrollo de la comunidad y estar articulados a sus planes estratégicos.
- Involucrar a los agentes estratégicos es clave para la sostenibilidad de la experiencia. A lo largo del proceso, la

formación de jóvenes gestores enfatizó la importancia de promover grupos de interés de acuerdo a la oferta ambiental de las zonas ecológicas y a las oportunidades económicas existentes. En ese sentido, se sugiere que la gestión de los proyectos promueva la activa participación de los grupos de interés y concuerde con las demandas y propuestas comunales relativas a los presupuestos participativos y planes de ordenamiento territorial. En suma, los proyectos pueden ser valiosas herramientas de gestión para la participación efectiva de las comunidades en el gobierno local y regional.

- Reflexionar para participar y participar para incidir: la clave del proceso de aprendizaje. Esta experiencia de formación de jóvenes permitió que ellos mismos reflexionaran colectivamente en torno a las prioridades de sus comunidades. No obstante, ese fue solo el primer paso. El siguiente paso fue promover la participación para incidir en la toma de decisiones. Así, el proceso demostró que la reflexión anima a conocer más y que cuando se conoce, el colectivo se siente capaz y exige ser escuchado. Como resultado, la organización comunal inicia su tránsito a la autonomía.

Evidentemente, sería un exceso pretender que la experiencia concluye con la presentación de los perfiles elaborados por los jóvenes; estos son solo un medio para la generación de nuevas oportunidades para ellos y sus comunidades. En buena cuenta, los perfiles son el resultado de un ejercicio de aprestamiento para organizar sus demandas, saberes locales y construir sus propios modelos de desarrollo e implementarlos. No obstante, el haber echado a andar el proceso es una buena señal acerca de lo que vendrá.



Fidel Torres Guevara
Red Agua y Desarrollo, Piura, Perú
Correo-e: ftorres106@gmail.com

Silvana Vargas Winstanley
Instituto de la Pequeña Producción Sustentable, Universidad Nacional Agraria La Molina, Lima, Perú (IPPS-UNALM)



Presentando resultados

Foto: Autores

Correo-e: svargas@lamolina.edu.pe

Referencias

- Fundación EcuMénica para el Desarrollo y la Paz (FEDEPAZ). (2009). El milagro del agua en Piura. Lima: FEDEPAZ.
- González, Ernesto. (2009). Manual de Gestión Política: Introducción a la Gestión Política. Lima: Fundación Friedrich Ebert.
- Monroe, Javier y Fabrizio Arenas. (2002). ¿Somos iguales?: Un aporte para el diálogo sobre la identidad cultural en las escuelas de la sierra del Perú. Lima: Coordinadora de Ciencia y Tecnología de los Andes (CCTA).
- Pomareda, Carlos; Fernando Ezeta y Hugo Fano. (1999). Estrategia para la innovación tecnológica y la competitividad en la agricultura peruana. Documento de trabajo para el Proyecto de Investigación y Extensión Agrícola - PIEA INCAGRO.
- Vásquez, Leopoldo; Josefa Escurra y Alexander Huamán. (2010). Los Algarrobos del Perú. Chiclayo: Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo y PIEA INCAGRO.

Educación para la Población Rural (EPR)

<http://www.fao.org/erp/erp-home/es/>



Este sitio en internet corresponde a la iniciativa de Educación para la Población Rural (EPR) promovida por la FAO, en colaboración con la UNESCO. EPR es un llamamiento global para reforzar la capacidad de las poblaciones rurales para que alcancen la seguridad alimentaria y gestionen los recursos naturales de manera sostenible valiéndose de una educación de calidad y formación de habilidades para todos los niños, jóvenes y adultos rurales. EPR es un enfoque basado en la investigación que fomenta alianzas multisectoriales entre los ministerios de educación y agricultura y las relativas partes interesadas. El sitio cuenta con una buena cantidad de material como folletos, boletines electrónicos y publicaciones virtuales, la mayoría descargables. También es posible acceder y suscribirse (sin costo alguno) a Youthworks, un boletín electrónico sobre juventud rural, publicado dos veces al año en español, francés e inglés. Para mayor información escribir a vera.boerger@fao.org

Programa Talentos Jóvenes Rurales (TJR)

<http://www.procasur.org/talentosjovenesrurales/>



Proca s u r

Este sitio en internet pertenece a la Corporación Regional PROCASUR, una organización regional con sede en Chile, que busca promover el desarrollo rural, así como generar y fortalecer las acciones de desarrollo de la juventud rural, aprendiendo de las experiencias exitosas de organizaciones de jóvenes en América Latina, el Caribe y África. Desde el año 2008, PROCASUR ejecuta el Programa Talentos Jóvenes Rurales (TJR) con el fin de generar y difundir conocimientos acerca de los jóvenes y sus propuestas y experiencias de desarrollo rural y local para que aporten lecciones y recomendaciones para incorporar un enfoque étéreo en el diseño e implementación de nuevas iniciativas que mejoren su acceso a las oportunidades que ofrece el mundo rural. El Portal muestra diversas secciones muy interesantes y el Centro Documentación ofrece una importante cantidad de artículos, notas técnicas y publicaciones, además de una serie de experiencias sistematizadas. También es posible acceder a la Red Internacional de Jóvenes Rurales, un espacio donde los

jóvenes, asociaciones de jóvenes e instituciones interesadas en los temas de juventudes rurales pueden compartir experiencias, generar aprendizajes y establecer redes de trabajo y colaboración.

Red Latinoamericana de Juventudes Rurales (RELAJUR)

<http://www.relajur.org/>



RELAJUR es una red de personas centrada en la sistematización y difusión de información sobre juventud rural. Se organiza a partir de sus propios servicios, los cuales están determinados por el flujo de aportes y demandas que realicen sus propios miembros. Entre sus objetivos está la promoción y gestión de servicios de capacitación, de información e intercambio para las organizaciones de jóvenes rurales, para ONGs especializadas en juventud rural, y para técnicos del sector público que trabajan con juventud rural. La Red intenta ser una central de servicios a distancia prioritariamente para las organizaciones de jóvenes rurales latinoamericanas y por extensión a todas las personas vinculadas directa o indirectamente con este sector de población rural. Este portal cuenta con gran cantidad de información y novedades sobre actividades relacionadas con juventud rural. También podemos acceder a la Biblioteca de RELAJUR que ofrece decenas de artículos, documentos y presentaciones relacionados al tema.

La Juventud y las Naciones Unidas

<http://www.un.org/esa/socdev/unyin/spanish/>



El Programa de Juventud de las Naciones Unidas es el enlace directo de los asuntos de juventud con el sistema de las Naciones Unidas. Este programa ha sido establecido con el fin de incrementar el conocimiento de la situación global de la juventud y aumentar el reconocimiento de los derechos y las aspiraciones de los jóvenes, así como promover políticas juveniles nacionales en cooperación con organizaciones juveniles gubernamentales y no gubernamentales para consolidar la participación de la juventud en procesos de decisiones en todo nivel. El sitio incluye una lista webs juveniles que los conecta con una gran fuente de organizaciones juveniles. Para obtener mayor información escribir a youth@un.org

Programa de Desarrollo y Alcance Juvenil: BID JUVENTUD

<http://www.iadb.org/topics/youth/idbyouth/>



El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) lleva adelante el programa BID JUVENTUD con el objetivo de promover la participación de los jóvenes de América Latina y el Caribe en el proceso de desarrollo, facilitando sus oportunidades de liderazgo, servicio comunitario, voluntariado, acceso a la tecnología y desarrollo emprendedor en el mundo

de los negocios y la acción social. Uno de los pilares más importantes de este programa, lo constituye la Red de Jóvenes del BID, una red de redes regional compuesta por jóvenes líderes e instituciones que tienen interés en el desarrollo social y económico de la región. Sus miembros son personas entre 15 y 30 años que trabajan o son voluntarios para el desarrollo socio económico de sus comunidades, países y la región. También son miembros instituciones que trabajan con y a favor del desarrollo de la juventud. El sitio ofrece la posibilidad de unirse a la Red con solo llenar un formulario. Para mayor información escribir a bidjuventud@iadb.org

Movimiento Internacional de la Juventud Agrícola Rural Católica (MIJARC)

<http://www.mijarc.org/>

El MIJARC es un movimiento internacional con movimientos miembros en América Latina, África, Asia y Europa. Las formaciones organizadas por el MIJARC acompañan las iniciativas locales de los jóvenes rurales como proyectos generadores de ingresos en agricultura, cooperativas o micro empresas. Gracias a la reflexión emprendida por este movimiento, los intereses de los jóvenes rurales son representados en la sociedad y en la Iglesia. Jóvenes rurales entre 12 y 30 años se comprometen en esos movimientos de juventud rural, contribuyendo localmente al desarrollo rural sostenible. El sitio web se encuentra en inglés, español y francés.



Juventud Agraria y Rural Católica del Perú (JARC PERÚ)

<http://www.jarcperu.org/>

La JARC PERÚ es una asociación de organizaciones juveniles de zonas rurales, que forma en valores cristianos y capacidad crítica para la vida, desarrolla modelos de organización y gestión política



con metodología propia, promueve el emprendimiento, investiga su problemática, valora su identidad y defiende los derechos de la juventud rural. A través de proyectos e iniciativas propias, referidas a la

formación integral para el desarrollo humano, la incidencia política y la participación ciudadana, promueve la inclusión efectiva y el emprendimiento juvenil rural, especialmente de los pequeños agricultores, con una cultura de soberanía alimentaria, equidad de género y cuidado del medio ambiente. Este portal pretende ser un espacio de expresión y plataforma que represente el sentir de los jóvenes rurales del Perú. A través del foro virtual se comparten opiniones y se puede acceder a noticias actualizadas y debates.

Premio Estocolmo Juvenil del Agua

<http://www.siwi.org/stockholmjuniorwaterprize>



El Instituto Internacional del Agua de Estocolmo (SIWI) convoca al Premio Juvenil del Agua, que se otorga a jóvenes de entre 15 y 20 años de edad que realicen proyectos de manejo sostenible del agua. El concurso cuenta con una etapa previa a nivel nacional,

en la que instituciones de los países asociados al SIWI convocan a los jóvenes de cada país. Por América Latina participan Argentina (Asociación Argentina de Ingeniería Sanitaria y Ciencias del Ambiente, http://aidisar.org/PREMIO_JUNIOR/index.htm), Chile (Comité Nacional del Programa Hidrológico Internacional de UNESCO, <http://www.juniordelagua.cl>) y México (Academia Mexicana de Ciencias, <http://www.amc.unam.mx/premioagua/>). Cada fase nacional tiene premios locales, además de generar al representante al concurso internacional.

Informe sobre la pobreza rural 2011. Nuevas realidades, nuevos desafíos: nuevas oportunidades para la generación del mañana



Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), 2011. ISBN 978-92-9072-210-6. Roma, Italia. Disponible en: <http://www.ifad.org/rpr2011/report/s/rpr2011.pdf>

Este informe ofrece una visión coherente

e integral de la pobreza rural, sus consecuencias mundiales y las perspectivas respecto de su erradicación. Gracias a las extensas investigaciones realizadas por un equipo de expertos internacionales, regionales y nacionales en el ámbito de la reducción de la pobreza —así como a los estudios de casos y las entrevistas mantenidas con la población rural pobre— el informe ofrece una visión singular de la pobreza rural en todo el mundo y de la manera en que están cambiando los medios de subsistencia. Se resalta la importancia de crear oportunidades nuevas y mejores para los jóvenes y niños que constituyen el grupo más grande entre la población rural pobre, centrando la atención sobre todo en ampliar las oportunidades educativas dirigidas específicamente a ofrecer a los jóvenes las competencias que necesiten para tener éxito en el contexto rural. Por último, se destacan las políticas y medidas que los gobiernos y los profesionales que se ocupan del desarrollo pueden adoptar para respaldar el empeño de la propia población rural por salir de la pobreza.

Tierras para la juventud rural. Lecciones de cuatro experiencias en América Latina

John Durston y Daniel Espíndola. 2010. Jóvenes Emprendedores Rurales. Corporación Regional PROCASUR, Santiago de Chile. Disponible en: <http://www.procasur.org/talentosjovenesrurales/> (sección Documentos)

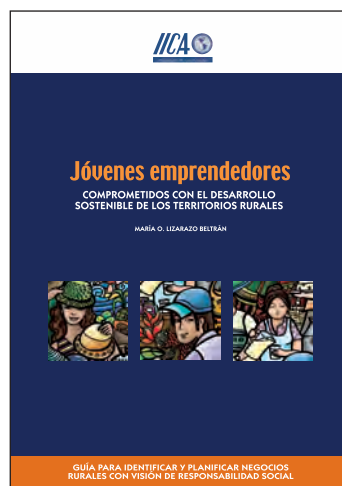
Este documento presenta, desde un enfoque eta-



rio, las lecciones aprendidas de cuatro experiencias recientes de programas y proyectos que han dotado a la juventud rural de tierras en América Latina. ¿Por qué un enfoque etario? Por lo general, en los programas de desarrollo rural se identifica a la juventud rural (si es que se toma en cuenta) como otro segmento más de la población objetivo del combate a la pobreza rural que ha sido largamente marginado, como las mujeres rurales y los pueblos indígenas. Sin embargo, en una óptica global de los

objetivos de desarrollo rural, se trata de otra cosa: del futuro de la ruralidad y de los objetivos de fondo de los proyectos públicos de desarrollo rural. Esta publicación presenta de manera ordenada un breve resumen de los cuatro casos ('Programa Nacional de Crédito Fundiario Nossa Primeira Terra' de Brasil, el Proyecto 'Modelos Innovadores-Jóvenes Caficultores' de la Federación Nacional de Cafeteros (FNC) en Colombia, el 'Programa de Fondo de Tierra e Instalación del Joven Emprendedor Rural' de México, y los 'Proyectos de Jóvenes de Uniones de Cooperativas Agropecuarias' en Nicaragua). Luego, se expone un análisis de los temas específicos que surgen de la comparación de los casos y se extraen las principales lecciones y recomendaciones que emergen del estudio.

Jóvenes emprendedores comprometidos con el desarrollo sostenible de los territorios rurales: guía para identificar y planificar negocios rurales con visión de responsabilidad social



María O. Lizarazo Beltrán, 2009. ISBN 13: 978-92-9248-144-5.

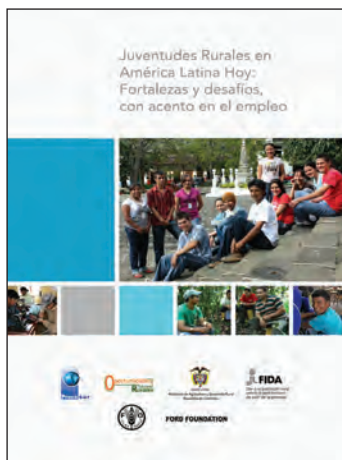
Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Quito, Ecuador. Disponible en: http://issuu.com/progresonetwork/docs/jovenes_emprendedores_iica

Esta guía busca contribuir al fortalecimiento de las capacidades de los jóvenes como dinamizadores del desarrollo económico sostenible de los territorios rurales. Su aporte se enfoca en la construcción de un joven empresario y ciudada-

no comprometido con el desarrollo sostenible del territorio en el cual se inserta su actividad económica; un empresario que reconozca que él y su empresa forman parte de un sistema donde las decisiones empresariales producen un efecto sobre su entorno y, a su vez, revisa qué efectos sobre la empresa producen los cambios en el entorno. El documento parte de un breve análisis del surgimiento de las ciudades e industrias en América

Latina, conduce a los jóvenes hacia la comprensión del importante aporte que realizan las micro, pequeñas y medianas empresas al desarrollo socioeconómico del continente, y los invita a reflexionar acerca de los impactos que producen las empresas en los territorios. De igual forma, se busca aportar al fortalecimiento de las capacidades y habilidades de los jóvenes para identificar ideas de negocios, evaluarlas y formular planes para convertir las buenas ideas en empresas rentables no solo financieramente, sino también social y ambientalmente.

Juventudes rurales en América Latina hoy: fortalezas y desafíos, con acento en el empleo



Martine Dirven, 2010. Corporación Regional PROCASUR. Santiago de Chile. Disponible en: <http://www.procasur.org/talentosjovenesrurales/> (sección Documentos)

Este documento fue presentado en el Taller Internacional 'Jóvenes: protagonistas del desarrollo en los territorios rurales', organizado por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural de Colombia, el Proyecto Oportunidad Rurales, Corporación

PROCASUR, FAO, FIDA y la Fundación Ford en Bogotá, Colombia, en octubre de 2010. El documento hace hincapié en las realidades de la juventud rural de América Latina, su heterogeneidad, sus anhelos y frustraciones, a la vez que enfatiza las oportunidades y dificultades para su inserción laboral. El mensaje de fondo es que apostar por la juventud es imprescindible para la viabilidad social y económica futura de la sociedad latinoamericana, porque tiene mayor educación, está más abierta a los cambios, la tecnología y la modernidad. El reto para las políticas hacia las áreas rurales es que logren 'reencantar' a una parte de los jóvenes con sus lugares de origen.

La juventud rural de América Latina, caracterización general y temas prioritarios

María Elena Cruz (ed.), 2010. Corporación Regional PROCASUR. Santiago, Chile. Disponible en: <http://www.procasur.org/talentosjovenesrurales/> (sección Documentos)

Este documento ha sido elaborado sobre la base de los trabajos efectuados por Martine Dirven (CEPAL), Cristián Becerra (FAO), Gabriel Kessler (EHESS-UNGS) y otros. Tiene por objeto constituir una síntesis respecto a ciertas características relevantes de las juventudes rurales habitantes en América Latina y el Caribe. En este sentido, se muestran algunos datos relevantes respecto a su nivel de educación, relación con las tecnologías de la información y la comunicación (TICs), acceso a empleo, relación con la tierra y migración, entre otros. Además, se plantean tres temas prioritarios para comprender la situación de los jóvenes rurales: el acceso a la tierra, el

acceso a los servicios financieros y el acceso a la capacitación y transferencia tecnológica.

Servicios financieros para jóvenes rurales

Olivier Pierard, 2010. Jóvenes



Emprendedores Rurales. Corporación Regional PROCASUR, Santiago de Chile. Disponible en: <http://www.procasur.org/talentosjovenesrurales/> (sección Documentos)

Información sobre el estado del arte de los servicios financieros para los jóvenes rurales para identificar los avances registrados desde que la cooperación para el desarrollo se interesó en el enfoque etario. Se identifican los factores que más limitan el acceso de los jóvenes a los servicios financieros. El informe consta de tres partes. La primera, dedicada a una síntesis de los conocimientos actuales acerca de la provisión de servicios financieros a jóvenes sobre la base de una búsqueda bibliográfica y entrevistas con actores del sector de las instituciones financieras y de cooperación. La segunda parte, expone los resultados de una encuesta realizada a fines del año 2009 sobre el tema 'Acceso de los Jóvenes Rurales a los Servicios Financieros', y en la tercera parte, se presentan tres casos de organizaciones latinoamericanas que han desarrollado o están en proceso de desarrollo de productos financieros innovadores, con un enfoque específico de atención a la población joven rural. Estas experiencias se complementan con la descripción de otros casos, en Asia y África, ya sistematizados y de los cuales podemos aprender muchas lecciones.

Abriendo nuevas perspectivas para la juventud campesina de los Andes a través de la valorización de los productos de la agrobiodiversidad

SARAH-LAN MATHEZ-STIEFEL, CECILIA GIANELLA MALCA, STEPHAN RIST



En los Andes del Perú, el alto nivel de agrobiodiversidad es el resultado de una larga historia de coevolución de las poblaciones y su ambiente, lo que representa un gran potencial para el desarrollo sostenible, tanto localmente como a nivel regional y nacional. Sin embargo, y en agudo contraste con esta riqueza biológica, una gran proporción de los pueblos nativos andinos vive en condiciones socioeconómicas y políticas precarias que han llevado, en las décadas pasadas, a procesos masivos de migración de los jóvenes hacia centros urbanos y tierras bajas de la amazonía.

Para contrarrestar esta situación, y con el objetivo de crear nuevas opciones de subsistencia para los pequeños agricultores andinos, se han desarrollado numerosas iniciativas económicas y productivas. Sin embargo, estos proyectos generalmente han caído en la trampa de un enfoque unilateral que, mientras tienen como objetivo el resolver problemas específicos, como por ejemplo generar ingresos monetarios, crean una serie de nuevos problemas y contradicciones dentro de las estrategias de vida de los agricultores andinos.

Consciente de estas contradicciones, el programa regional BioAndes optó por desarrollar iniciativas con un 'enfoque biocultural'. Se supone que si el cambio sociocultural es el principal causante de la degradación de la biodiversidad, es posible que sea también una fuente fundamental para su conservación. En este sentido, el programa BioAndes reconoce la interdependencia entre la diversidad cultural y biológica y la necesidad de entrelazar el fomento de la biodiversidad con procesos de vigorización cultural. Al entrelazar los conocimientos científicos y nativos, los principales instrumentos



Tejedoras de Pitumarca, Cusco
Fotos: Sarah-Lan Mathez-Stiefel



Familia en cosecha de Papa en San Marcos

Foto: Archivo Centro IDEAS - BioAndes

utilizados por BioAndes para desarrollar tales iniciativas son: el diálogo intercultural, el aprendizaje social y el desarrollo de capacidades mediante la investigación-acción transdisciplinaria. En base a esto, las comunidades nativas, las municipalidades locales, los profesionales del desarrollo y los investigadores están esforzándose por crear formas innovadoras de valorización económica, cultural y política de la agrobiodiversidad andina.

Programa BioAndes en el Perú

En el Perú, el Programa BioAndes está siendo implementado en la provincia de San Marcos en la sierra norte (Cajamarca) y en el distrito de Pitumarca en la sierra sur (Cusco).

La provincia de San Marcos abarca varios pisos altitudinales que van de los 2.250 a los 4.000, lo que permite el cultivo de una gran variedad de plan-

tas, desde frutales y maíz en las tierras más bajas, hasta cereales y tubérculos andinos en las más altas. Su población es mestiza y tiene un fuerte sentido de identidad local.

El distrito de Pitumarca está situado entre los 3.600 a 6.400 m.s.n.m. Sus pobladores son mayoritariamente de origen quechua, idioma que predomina en el lugar, y se dedican a la agricultura para consumo propio y a la cría de alpacas; también tienen una importante tradición textil de calidad.

Las actividades del proyecto son diversas y van desde el cultivo, transformación y comercialización de frutas andinas orgánicas en San Marcos, a la recuperación de técnicas naturales de teñido de lana de alpaca y tejido tradicional en Pitumarca, y el fomento del ecoturismo responsable en ambas regiones. La novedad de esas iniciativas es que todas van acom-

pañadas de actividades que revalorizan los conocimientos nativos del ambiente, a través de: inventarios de la agrobiodiversidad local, investigaciones sobre el manejo local de recursos naturales y el conocimiento ambiental nativo. Otra característica de estas iniciativas es que apuntan a lograr incidencia política y promover –desde abajo– la creación de políticas que conecten a los actores locales (comunidades, asociaciones de productores) con las autoridades de mayor nivel (municipalidades, gobierno provincial).

Pautas para políticas

Los tres años de implementación de los proyectos de BioAndes, nos han dejado logros y lecciones importantes que constituyen un aporte para la formulación de políticas de desarrollo social y conservación de la biodiversidad en los Andes.

Valorizando económicamente y culturalmente la agrobiodiversidad

Un primer logro es la valorización económica, culturalmente contextualizada, de la agrobiodiversidad. Aunque existen riesgos asociados a la incorporación de poblaciones nativas a la economía de mercado, fue interesante observar que en el caso de Pitumarca la comercialización de textiles en la ciudad de Cusco representa una herramienta efectiva para la revitalización cultural. Motivados por una gran demanda relacionada al turismo vivencial y viéndose en la necesidad de reforzar su propia identidad, los agricultores, y en particular los jóvenes, comenzaron a revalorizar las numerosas técnicas tradicionales de tejido, tales como el hilado de lana de alpaca y oveja, el teñido con productos naturales (plantas y minerales) y la recuperación de la iconografía nativa, todas las cuales son específicas del valle de Pitumarca.

Algunas de estas técnicas habían sido abandonadas por la población durante el siglo pasado. Desde 1910 hasta 1920, teñían la lana casi exclusivamente con tintes sintéticos, y desde la década de 1980 se utilizó lana sintética también casi exclusivamente. Sin embargo, al haber mantenido los comuneros de Pitumarca su gran habilidad para el tejido y gracias a que guardaron algunas telas antiguas que servían como guía, se han logrado revitalizar las técnicas y diseños. En la actualidad, el valor económico asignado por los turistas y el mercado foráneo a sus tejidos tradicionales ha llevado a la revalorización de su patrimonio cultural y a un parcial restablecimiento del tejido y la vestimenta tradicional. Además, las mujeres que participan en la elaboración y comercialización de textiles locales tienen ahora ingresos y han aprendido a organizarse en asociaciones, lo que les ha dado mayor independencia y poder, así como un mayor reconocimiento al interior de sus familias y de sus comunidades. Por lo tanto, esto abre la perspectiva a las jóvenes mujeres andinas de aumentar su estatus social en la comunidad.

Vinculando los productos locales a sus paisajes naturales y culturales

Una importante lección aprendida es que las iniciativas bioculturales tienen más oportunidad de éxito cuando están

contenidas dentro de actividades que van más allá de centrarse en los productos locales y buscan la valorización dentro del paisaje natural y cultural más amplio, por ejemplo, a través de la promoción del agroturismo y la gastronomía regionales, un manejo más sostenible de los recursos locales, incluyendo la restauración de los ecosistemas, y la realización de inventarios que muestran la importancia de la agrobiodiversidad y de los conocimientos locales asociados a ella.

En San Marcos, todas las actividades relacionadas a la valorización de los productos de la agrobiodiversidad fueron incorporadas a un proyecto más amplio de agroturismo que valora tanto los componentes naturales como socioculturales del territorio. Gracias a un trabajo conjunto con una extensa red de asociaciones locales de agricultores, operadores de turismo, el sector educativo y las autoridades locales, se está creando conciencia entre los turistas nacionales, los pequeños productores y los escolares, sobre los principios de la agroecología. Se visitan lugares donde se producen cultivos orgánicos nativos (por ejemplo, frutas, cereales, papas y otras variedades de tubérculos, además de plantas medicinales), observan cómo son transformados, observan las prácticas de conservación de suelos asociadas, conversan con los agricultores y obtienen una muestra de su formidable conocimiento agrícola; además, los visitantes participan en las labores agrícolas y las festividades del calendario ritual agrícola y disfrutan de la gastronomía basada en los productos locales. Esta experiencia permite a turistas generalmente urbanos apreciar los beneficios de la agrobiodiversidad para la población local y la compatibilidad de los principios agroecológicos con los sistemas y conocimientos andinos. Los principales socios de este proyecto son la Asociación Provincial de Productores Ecológicos de San Marcos (APPESAM) y la Municipalidad de San Marcos, quien reconoce la necesidad del desarrollo de múltiples actividades económicas para lograr la competitividad del territorio de manera sostenible.

Globalizando las ideas locales de desarrollo

Una tercera lección inferida de las experiencias del proyecto es que la sosteni-

bilidad de estas iniciativas, con frecuencia inducidas desde fuera, está condicionada por la capacidad de los pequeños productores para apropiarse de las acciones y obtener los conocimientos adicionales requeridos para llevarlas a cabo de acuerdo a su concepción de lo que es el desarrollo. Por lo tanto, el desarrollo de capacidades personales e institucionales para manejar y controlar de mejor manera toda la cadena productiva, desde la producción hasta la comercialización, es muy apreciada por los actores locales, en particular por la joven generación, aunque esto no necesariamente signifique un aumento de los ingresos en el corto plazo.

Además, este proceso de apropiación solo puede tener éxito si está ligado a la creación o fortalecimiento de redes sociales (por ejemplo, movimientos sociales, asociaciones, cooperativas, etc.) que contribuyan a articular estas iniciativas locales dentro del contexto global. Esta tendencia a 'globalizar' las ideas locales de desarrollo arraigadas en las culturas nativas fue expresada en San Marcos a través del apoyo brindado a APPESAM, una organización local que busca producir y conservar cultivos nativos a partir de prácticas agroecológicas, y establecer relaciones comerciales justas a través de asociaciones estratégicas con el sector privado e instituciones públicas. APPESAM, integra la Asociación Nacional de Productores Ecológicos del Perú (ANPE-PERÚ), lo que le ha permitido obtener apoyo político además de organizacional y encontrar mejores oportunidades para comercializar sus productos a nivel regional y nacional. Además, su vínculo con ANPE-PERÚ le ayudó a asociarse al movimiento internacional Slow Food, dentro del cual participa a través de la producción, transformación y comercialización de tres frutales nativos de la zona: el pushgay (*Vaccinium floribundum*), el poroporo o tumbo (*Passiflora mollissima*), y el tomatillo o aguaymanto (*Physalis peruviana*).

En Pitumarca, las asociaciones de tejedoras locales y de criadores de alpacas fueron fortalecidas al tener ayuda para vincularse con la municipalidad —específicamente a través de su participación en ejercicios de presupuesto participativo y en la plataforma de negociaciones para el desarrollo del distrito. Esta



Productos de la agrobiodiversidad de San Marcos, procesados

Foto: Sarah-Lan Mathez-Stiefel

participación les permitió defender sus intereses de mejor manera y lograr que algunas de sus actividades fueran financiadas por la municipalidad.

Enfrentando las contradicciones entre diferentes racionalidades económicas

Una lección clave del programa BioAndes se refiere a la necesidad de encontrar estrategias para que los agricultores andinos puedan enfrentar las dificultades generadas por su confrontación con la economía de mercado, situación en la cual se encuentran por lo general en una posición vulnerable y en desventaja.

Las mujeres tejedoras de Pitumarca, por ejemplo, se volvieron dependientes de algunos intermediarios de artesanías textiles, que tienen la habilidad de dominar las dos racionalidades económicas que coexisten en las comunidades: la externa basada en la economía de mercado, y la local basada en la reciprocidad y solidaridad. Estos intermediarios logran

la lealtad de las tejedoras hacia ellos y mantienen así una relación de dependencia tanto en lo técnico (al controlar el abastecimiento de insumos para el teñido natural y la ejecución de los pasos finales de la elaboración del producto), como en lo comercial (mediante la organización del transporte y de la venta de los tejidos en la cercana ciudad de Cusco).

En el caso de los productores orgánicos de San Marcos la contradicción entre racionalidades económicas se expresa en las numerosas dificultades que enfrentan cuando intentan incorporarse al mercado. Una barrera principal es que el mercado da mayores opciones si los productores se especializan (en el sentido de la economía de escala), lo que entra en conflicto con la economía familiar, que consiste en producir pequeñas cantidades de muchos productos diferentes para combinar así la producción para el mercado con las necesidades relacionadas con mantener su propia seguridad alimentaria.

En ambos casos, la población local tuvo que modificar su sistema de producción tradicional basado en la familia hacia una producción más comunitaria, con la consecuente construcción de nuevos vínculos de confianza y reciprocidad (por ejemplo, a través de la creación de asociaciones), como una estrategia que busca mitigar los efectos negativos de la economía de mercado.

Conclusiones

La experiencia de BioAndes sugiere que la valorización económica y la comercialización de productos locales y consecuente generación de ingresos pueden ser herramientas decisivas no solamente para el empoderamiento de los pequeños agricultores y de las mujeres, sino también para el fortalecimiento de la identidad cultural de los jóvenes y la valorización del estilo de vida campesina.

Se ha demostrado que la valorización de la diversidad biocultural debe ser



Manos, trama y urdimbre en el telar

Foto: Sarah-Lan Mathez-Stiefel

parte de una propuesta regional integrada. Las estrategias mancomunales y regionales en expansión están mucho más en línea con las características históricas y actuales de los medios de subsistencia andinos, que apuntan a mantener el acceso a una gran diversidad biocultural sobre la base de los conocimientos y habilidades nativos. También dan por resultado una significativa distribución social de los recursos y logran que las comunidades sean menos vulnerables a riesgos socio-económicos y medioambientales, tales como cambios bruscos en los precios, cambio climático y plagas en plantas y animales.

Tomando en cuenta este contexto, se vuelve crucial el que las autoridades regionales y nacionales aprendan a formular nuevos modelos de desarrollo económico que puedan explotar el potencial de los sistemas económicos locales o nativos y las estrategias de vida que se asocian a ellos. Esto significa crear un espacio para economías alternativas basadas en identidades andinas fortalecidas, para de esta manera mejorar el modelo actual que encasilla a los Andes peruanos en un rol de 'exportador', el que por sí mismo es ciertamente incapaz de valorizar de

manera adecuada la diversidad biocultural andina.

La valorización de la agrobiodiversidad local a través de una estrategia biocultural demuestra gran potencial en la apertura de nuevas perspectivas para la juventud campesina de los Andes (y posiblemente también en las tierras bajas de América del Sur). Sin embargo, como esto tiene que ser el resultado de una construcción colectiva de todos los actores involucrados, es importante que los jóvenes campesinos no solo participen en el proceso, sino que también tengan la posibilidad de definir las condiciones bajo las cuales esto se produce. El camino hacia adelante pasa por comprender y superar de manera conjunta las dificultades que encuentran las jóvenes generaciones en su búsqueda por innovar sus estrategias de vida, en interacción con otros actores a nivel regional, nacional y, eventualmente, global.

Agradecimientos

BioAndes es un programa regional financiado por la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE). Es ejecutado por un consorcio de tres instituciones –AGRUCO en Bolivia,

ETC Andes en Perú, y EcoCiencia en Ecuador– con apoyo conceptual y metodológico del Centro para el Desarrollo y el Medio Ambiente de la Universidad de Berna, Suiza. Este documento está basado parcialmente en trabajos apoyados por el NCCR North-South (Centro Nacional de Competencia en la Investigación Norte-Sur). ■

Sarah-Lan Mathez-Stiefel y Stephan Rist
Centre for Development and Environment
University of Bern, Berna, Suiza
Correos-e:
sarah-lan.stiefel@cde.unibe.ch
stephan.rist@cde.unibe.ch

Cecilia Gianella Malca
Asociación ETC Andes
Lima, Perú
Correo-e: cgianella@etcandes.com.pe

Referencia
Las publicaciones del programa BioAndes son accesibles en la página web: www.bioandes.org

EL LÍDER INVITA

1º ENCUENTRO BRASILEÑO DEL
MERCADO DE PRODUCTOS Y SEMILLAS
NO TRANSGÉNICAS

ACCEDA EL SITIO AHORA
Y DESCUBRA PORQUE ESE
ENCUENTRO PODRÁ
CAMBIAR SU FUTURO:

www.semear2011.com

10 Y 11 DE MAYO 2011

SÃO PAULO - BRASIL

OFRECIDO POR:



PROMOCIONADO POR:



APOYADO POR:



convocatoria

septiembre 2011, volumen 27 número 3

Los sistemas regionales de alimentos

La crisis alimentaria mundial nos ha demostrado que la dependencia de los mercados mundiales de alimentos puede ser muy peligrosa, especialmente para las poblaciones de zonas urbanas donde la dieta diaria de las familias se basa en alimentos importados. Esto constituye un argumento fuerte en favor del fortalecimiento de los sistemas alimentarios locales y regionales, que se caracterizan por un menor número de intermediarios, menos costos de transporte y formas más personales de intercambio, las cuales permiten negociaciones de poco riesgo. Algo que da lugar a que los productores y los consumidores ejerzan un mayor control del proceso de comercialización, posibilitando que las cantidades y precios se negocien a nivel local, y que el valor –producto de las negociaciones– permanezca en la región. Por otra parte, los sistemas alimentarios regionales, según sus defensores, contribuyen a la seguridad alimentaria, benefician al ecosistema e incrementan la autonomía de los agricultores. Sin embargo, esta propuesta de sistemas regionales de alimentos es opuesta al modelo dominante que considera a los mercados globales y las tecnologías modernas como las únicas vías posibles para la agricultura. Es importante también mencionar que hay otro modelo vigente, que considera la seguridad alimentaria mundial, principalmente en términos de la cantidad de alimento disponible. Pero combatir el hambre y la desnutrición no es solo una cuestión de calorías. Se trata de la calidad de la dieta, lo que significa variedad de alimentos. En muchas partes del mundo, los sistemas regionales de alimentos proporcionan una gran variedad de granos locales, tubérculos, legumbres, hortalizas, frutas y bayas silvestres, carne y pescado. Pero, hoy en día, gran parte de la diversidad se ha perdido.

Invitamos a nuestros lectores a compartir sus experiencias en el fortalecimiento de los sistemas alimentarios locales y regionales. ¿Cómo crear las condiciones para su desarrollo? ¿Qué papel pueden desempeñar los agricultores, consumidores, organizaciones de agricultores, el sector privado, los técnicos de campo? ¿Cómo pueden los programas de gobierno y los medios de comunicación propiciar la creación o recuperación de los sistemas regionales de alimentos? ¿Cómo pueden estos contribuir a una seguridad alimentaria mayor y a la calidad de la nutrición? Vamos a examinar las iniciativas actuales y preguntar a los agricultores y consumidores cuál es su opinión y qué lecciones podemos extraer.

Agradecemos sus contribuciones de artículos, fotografías, y contactos con personas que ustedes consideren que tienen experiencia en esta área. Esperamos su comunicación a LEISA revista de agroecología (Teresa Gianella, editora) Correo-e: leisa-al@etcandes.com.pe, antes del

20 de junio 2011



Tercer Congreso Latinoamericano de Agroecología



La Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA) y la Universidad Autónoma de Chapingo (UACH)

convocan al Tercer Congreso Latinoamericano de Agroecología que se realizará del 17 al 19 de agosto de 2011 en el Centro Vacacional de Oaxtepec, en el estado mexicano de Morelos, con el tema general:

La agroecología: para alcanzar la soberanía alimentaria en un planeta en crisis ambiental, energética y climática

Objetivos:

- Difundir los avances y resultados de la investigación que en agroecología realizan los investigadores de Latinoamérica.
- Promover la docencia, investigación y divulgación de la agroecología en México.
- Apoyar la difusión de la ciencia de la agroecología en Latinoamérica con el fin de impulsar y consolidar los programas de docencia, servicio e investigación que se llevan a cabo en la región
- Fomentar el intercambio entre investigadores, docentes, estudiantes, productores y público en general interesados en la agroecología

Temas:

- Agrobiodiversidad: manejo, servicios ecosistémicos, usos.
- Manejo de recursos naturales: conservación de suelo, agua y biodiversidad.
- Conservación in situ de recursos genéticos.
- Economía ecológica.
- Etnoecología y conocimiento tradicional
- Manejo agroecológico de plagas, enfermedades y arvenses.
- Evaluación de la sostenibilidad de agroecosistemas.
- Manejo agroecológico de suelos.

Actividades:

- Durante el Congreso se realizarán conferencias magistrales, simposios, sesiones de presentación de trabajos en las modalidades de cartel y exposición oral.
- Entre el 12 y el 16 de agosto se impartirán cursos y talleres en las instalaciones de la Universidad Autónoma Chapingo, en Texcoco, Estado de México, que abordarán diversos temas relacionados con la agroecología. Al final del Congreso se realizarán giras de campo para conocer experiencias de producción agroecológica en diferentes localidades de México.

- Agricultura orgánica.
- Matriz natural y conservación de la biodiversidad.
- Impacto ambiental de la agricultura.
- Agroecología, desarrollo rural y campesinado.
- Estrategias para la enseñanza de la agroecología.
- Construcción del conocimiento agroecológico.
- Políticas públicas para el impulso de la agroecología.
- Cambio climático y estrategias de resiliencia.
- El papel de los movimientos sociales en la agroecología.
- Métodos de investigación agroecológica.

El Comité Organizador invita a la comunidad agroecológica a proponer temas para los simposios, cursos, talleres y excursiones. Las propuestas deberán incluir el título tentativo y participantes.

Contactos con el Comité Organizador:

Alejandro Hernández Tapia
Director del Departamento de Agroecología de la UACH.
Tel.(52) 595 95 216 04
ahtapia@gmail.com

David Delgado Viveros
Profesor del D. de Agroecología de la UACH y vocal de SOCLA
Tel.(52) 595 95 216 04
daviddv@yahoo.com

Helda Morales
SOCLA México.
hmorales@ecosur.mx
Informes: soclamail@gmail.com y
3cong.socla@gmail.com